

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021

Área de Investigación:

Ciencias Médicas – Factores psicológicos en el ámbito educativo

Autoras

Jenny Jazmín López Grados
Cristhin Carol Marquina Guzmán

Jurado Evaluador:

Presidente: Jaramillo Carrión Carmen Consuelo

Secretario: Isla Ordinola Luis Felipe

Vocal: Caro Vela Jorge Miguel

Asesora:

Palacios Serna Lina Iris

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5492-3298>

Trujillo – Perú
2025

Fecha de sustentación: 14 /05/2025

Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS



1	hdl.handle.net Fuente de Internet	14%
2	Submitted to Universidad Católica Nordestana Trabajo del estudiante	1%
3	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	Submitted to UNIBA Trabajo del estudiante	1%
5	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Apagado

Declaración de originalidad

Yo, Palacios Serna Lina Iris, docente del Programa de Estudio de Psicología , de la Universidad Privada Antenor Orrego, asesora de la tesis de investigación titulada **“Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021”**, autoras López Grados Jenny Jazmín y Marquina Guzmán Cristhin Carol, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19%, así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 22 de junio 2025
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la universidad.

Trujillo, 22 de junio 2025

ASESORA

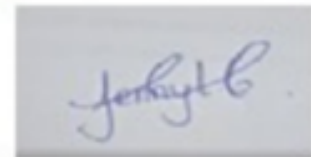
Dra. Palacios Serna Lina Iris
DNI: 18095633
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5492-3298>
Firma:



Handwritten signature of Dra. Palacios Serna Lina Iris. Below the signature is a stamp that reads: "UNIVERSIDAD PRIVADA ANTEÑOR ORREGO", "DRA. LINA PALACIOS SERNA", "DIRECTORA EN PSICOLOGIA", "C.P.S. 983", "POST DOCTOR EN INVESTIGACION".

AUTORA

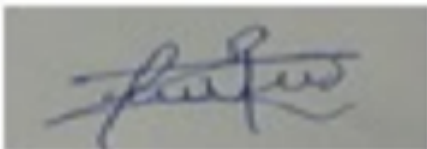
López Grados Jenny Jazmín
DNI: 70279660



Handwritten signature of López Grados Jenny Jazmín.

AUTORA

Marquina Guzmán Cristhin Carol
DNI: 71609335



Handwritten signature of Marquina Guzmán Cristhin Carol.

“Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021”

PRESENTACION

Señores miembros del jurado calificador:

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presentetrabajo de investigación titulado “Funcionalidad Familiar Y Violencia De Pareja En Estudiantes Del Nivel Secundario De Una Institución Educativa Pública De Florencia DeMora, 2021””, elaborado con el propósito de obtener Bachiller en Psicología.

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora .

Con la convicción de que otorgará el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brinden a la presente investigación.

Jenny Jazmín López Grados
Cristhin Carol Marquina Guzman

DEDICATORIA

A Dios.

Por darme vida, salud y sabiduría
a lo largo de la carrera, fue mi manoderecha
para todo objetivo propuestoy siempre teniendo fe en él.

A mis padres

Que sin ellos no hubiera logrado una anhelada meta, en vida profesional.

Mamá, gracias por estar a mi lado en

esta etapa de mi pregrado, tu apoyo moral

y entusiasmo que me brindaste para seguir adelante en mis propósitos.

Papá y mamá graciaspor el tiempo que pusieron de confianza en mí.

Jenny Jazmin Lopez Grados

DEDICATORIA

A Dios por darme salud, por estar conmigo en cada paso que doy,
fortaleciendo mi corazón e iluminarme día a día y
por haber puesto en mi camino a las personas indicadas
que han sido mi soporte y compañía durante todo el período de
estudio.

Por su confianza, respaldo y apoyo incondicional,
esta investigación es dedicada a mis padres, hermanos.

Ya que, sin su motivación y aliento,
no hubiera sido posible concluir este proyecto.

Marquina Guzmán Cristhin Carol

AGRADECIMIENTO

A Dios por darnos la vida, por ser la luz incondicional que ha guiado nuestro camino.

A nuestros padres que son nuestro motor e inspiración, a través de su amor, apoyo, comprensión, paciencia y buenos valores, nos ayudan a trazar nuestro camino.

Y por supuesto a nuestra querida Universidad y maestros en general, por permitirnos concluir con una etapa de nuestra vida profesional, gracias por sus enseñanzas y por guiarnos en el desarrollo de esta carrera.

Las autoras

INDICE

PRESENTACION	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	viii
INDICE ix	
ÍNDICE DE TABLAS	xi
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xiii
CAPITULO I MARCO METODOLÓGICO	14
1.1. EL PROBLEMA	14
1.1.1. Delimitación del problema	14
1.1.2. Formulación del problema	16
1.1.3. Justificación del estudio	16
1.1.4. Limitaciones	17
1.2. OBJETIVOS	18
1.2.1. Objetivo general	18
1.2.2. Objetivos específicos	18
1.3. HIPÓTESIS	19
1.3.1. Hipótesis generales	19
1.3.2. Hipótesis específicas	19
1.4. VARIABLES E INDICADORES	20
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	20
1.5.1. Tipo de investigación	20
1.5.2. Diseño de investigación	21
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	21
1.6.1. Población	21
1.6.2. Muestra	22
1.6.3. Muestreo	23
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	23

1.7.1. Técnica.....	23
1.7.2. Instrumentos.....	24
1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	26
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	26
CAPITULO II MARCO REFERENCIAL TEÓRICO.....	28
2.1. Antecedentes	28
2.2. Marco teórico.....	30
2.2.1. Funcionalidad Familiar.....	30
2.2.2. Abordaje de Violencia de pareja:	40
2.3. Marco conceptual	50
CAPITULO III RESULTADOS	51
CAPITULO IV ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	61
CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	69
5.1. Conclusiones	69
5.2. Recomendaciones.....	70
CAPITULO VI REFERENCIAS Y ANEXOS	71
6.1. Referencias.....	71
6.2. ANEXOS76	

ÍNDICE DE TABLAS

<u>Tabla 1</u>	22
<i>Distribución de la población de estudiantes según grados de secundaria de una institución educativa nacional de Florencia de Mora</i>	
<u>Tabla 2</u>	23
<i>Distribución de la muestra de los estudiantes según el grado de estudios de una institución educativa nacional de Florencia de Mora</i>	
<u>Tabla 3</u>	52
<i>Nivel de funcionalidad familiar en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 4</u>	53
<i>Nivel de violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 5</u>	54
<i>Correlación de la funcionalidad familiar y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 6</u>	55
<i>Correlación de la dimensión armonía y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 7</u>	56
<i>Correlación de la dimensión comunicación y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 8</u>	57
<i>Correlación de la dimensión permeabilidad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 9</u>	58
<i>Correlación de la dimensión afectividad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 10</u>	59
<i>Correlación de la dimensión roles y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	
<u>Tabla 11</u>	60
<i>Correlación de la dimensión adaptabilidad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario</i>	

RESUMEN

La presente investigación tuvo como finalidad determinar la relación entre funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública. Se utilizó un diseño descriptivo correlacional y los participantes fueron 214 estudiantes de una institución educativa pública de Florencia de Mora cuyas edades oscilaban entre los 14 y 17 años. La batería de instrumentos la conformaron: La Prueba de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la Escala de Violencia en las Relaciones de Parejas Adolescentes [CADRI]. Los resultados demostraron la existencia de una correlación altamente significativa ($\rho = -.456$; $p < .01$) inversa y en grado medio entre las variables. Por lo que a medida que la funcionalidad familiar aumente, disminuirá la violencia de pareja, o viceversa.

Palabras Clave: Funcionalidad familiar, violencia en las relaciones de parejas adolescentes, estudiantes.

ABSTRACT

The purpose of this research was to determine the relationship between family functionality and intimate partner violence in secondary school students of a public educational institution. A descriptive correlational design was used and the participants were 214 students from a public educational institution in Florencia de Mora whose ages ranged between 14 and 17 years. The battery of instruments was made up of: The Family Functioning Perception Test (FF-SIL) and the Violence in Adolescent Relationships Scale [CADRI]. The results demonstrated the existence of a highly significant correlation ($\rho = -.456$; $p < .01$) inverse and of medium degree between the variables. Therefore, as family functionality increases, intimate partner violence will decrease, or vice versa.

Keywords: family functionality, violence in adolescent dating relationships, students.

CAPITULO I MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

La funcionalidad familiar hace alusión a la habilidad que presenta una familia para actuar de forma efectiva, incentivando la salud emocional y social del grupo familiar. Este funcionamiento, incluye factores como la cohesión , el vínculo afectivo , la comunicación y adaptabilidad , esenciales para un desarrollo adolescente saludable. Asimismo , la violencia conyugal se expresa como una situación crítica que impacta a gran cantidad de relaciones , en especial de jóvenes , la cual puede presentar repercusiones graves ya sea a corto o largo plazo. El entendimiento de cómo estas dos dimensiones se interconectan resulta crucial para atender el bienestar integral de los adolescentes en la actualidad (Rangel et al., 2004).

El funcionamiento familiar se conceptualiza como la capacidad que tiene una familia para reunir y cumplir con sus funciones y obligaciones , con el fin de mejorar el bienestar emocional de sus miembros. Esta habilidad significa tener una comunicación efectiva , un uso adecuado de los conflictos y coherencia que fomente la salud mental de los integrantes de un grupo familiar (Smilkstein, 1978).

A nivel global , algunos estudios indicaron que un aproximado de 50% de las familias presentan un tipo de disfuncionalidad el cual afecta su funcionamiento. La disfuncionalidad se puede presentar en distintas formas , como la falta de dialogo afectivo y la falta de apoyo emocional , lo cual influye de manera negativa a la salud mental y bienestar de sus integrantes. Las intervenciones de estos problemas familiares son significativos , ya que estas afectan el crecimiento de los niños y adolescentes en distintas zonas , abarcando su desempeño académico (Murray et al., 2016).

En el ámbito nacional , en el Perú se realizó un estudio el cual reveló que un total de 45% de familias presentaron rasgos de disfuncionalidad , perjudicando su dinámica y bienestar de los jóvenes. Esta fase es alarmante , ya que la disfuncionalidad familiar puede influir en la aparición

de problemas de conductas y complicaciones emocionales en los adolescentes. Es esencial tratar estos problemas para promover entornos familiares más sanos los cuales permitan el crecimiento integral de los jóvenes (Sánchez, 2019).

A nivel local, en la ciudad de Trujillo, se encontró que el 42% de estudiantes reportaron que vivieron en familias disfuncionales, lo cual influye en su crecimiento emocional y social. El resultado resalta la necesidad de intervenir en estas familias con la finalidad de mejorar las relaciones y la comunicación entre sus integrantes. El reconocimiento de estas dificultades es importante para poder implementar programas de apoyo y a la vez de orientación con el fin que ayuden a los adolescentes a poder enfrentar desafíos relacionados con una familia no funcional, impulsando su bienestar y crecimiento positivo (González, 2020).

La funcionalidad familiar se ha reconocido como un punto importante, el cuál influye en el surgimiento de violencia de pareja. En familias donde no existe funcionalidad sino todo lo contrario, el cual puede generar un ambiente agresivo y los enfrentamientos que existen en esa familia sean vistos con normalidad, por lo que genera el incremento de riesgo de que los jóvenes sigan estos patrones en sus relaciones amorosas. Asimismo, un entorno familiar inadecuado el cual podría contribuir a la aparición de acciones agresivas y violentas en lo que viene a ser a las futuras relaciones de pareja (Mendoza-Solís et al., 2006).

La violencia en una relación de pareja se describe como cualquier actitud la cual cause daño ya sea físico psicológico o emocional a uno de los miembros de un grupo familiar. Este problema puede incluir agresiones físicas, hasta abuso emocional, control manipulador y actitudes amenazantes (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

A nivel global, se estima que un promedio del 30% de las mujeres sufrieron violencia física o sexual por parte de su pareja en algún momento de sus vidas. Esta preocupante cifra refleja la magnitud de un problema de salud pública el cual supera culturas y contextos, perjudicando a millones de mujeres en el planeta. La violencia en las relaciones de pareja no solo ocasiona lesiones físicas, sino que también serias consecuencias psicológicas y emocionales, las cuales afectan la calidad de vida y el bienestar de las personas que la padecen (OMS, 2021). Al mismo tiempo, Chuncha (2017) en una investigación realizada en Ecuador se señaló que la violencia en la pareja se hereda de una generación a otra, lo cual se convierte en un elemento que perjudica la funcionalidad de las familias antiguas y de las actuales.

En el ámbito nacional, se llevó a cabo un sondeo en Perú el cual mostró que un 54% de las mujeres han padecido algún tipo de violencia doméstica. Este dato es relevante, ya que evidencia la prevalencia de la violencia en las relaciones personales en el país. Además, numerosas de estas mujeres no denuncian la violencia que han sufrido debido al temor, el estigma y la escasez de recursos. La normalización de la violencia en el entorno doméstico representa un desafío con urgencia para las políticas gubernamentales y la sociedad (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2020). También, Velezmoro (2017) a través de un estudio llevado a cabo en Lima, destacando que los comportamientos agresivos manifestados en un entorno familiar se reproducen en otros contextos lo cual indica la presencia de una relación entre esos comportamientos ofensivos y la insuficiente funcionalidad familiar.

En Trujillo se informa que un 48% de los adolescentes han presenciado o padecido violencia en sus interacciones sociales. Este hecho resalta la necesidad de abordar este asunto ya que la violencia durante la adolescencia puede traer consigo efectos perdurables en el crecimiento emocional y social de los jóvenes. La exposición a escenarios violentos puede influir en que estos adolescentes perciben y gestionan sus futuras relaciones perpetuando un tiempo de violencia que necesita ser interrumpido. Es esencial la puesta en marcha de programas de educación y prevención para fomentar relaciones saludables entre estos adolescentes (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2021).

Resulta preocupante el problema al que se enfrentan los jóvenes en Trujillo respecto a la funcionalidad familiar y violencia doméstica. Gran cantidad de estos jóvenes provienen de familias con características de disfuncionalidad lo cual podría restringir su capacidad para construir relaciones sanas. Además, la alta incidencia de violencia en las relaciones amorosas entre adolescentes sugiere que esos jóvenes podrían estar normalizando conductas agresivas lo cual a su vez podría perpetuar ciclos de violencia en las generaciones futuras.

Respecto a la caracterización de la población este análisis se enfoca en alumnos de segundo año de una escuela pública ubicada en el distrito de Florencia de Mora. Estos jóvenes, al atravesar una fase crucial de crecimiento emocional y social, experimentan un periodo crucial para la construcción de su identidad y sus habilidades para interactuar con los demás, en especial en su relación en sus relaciones amorosas. Esta etapa de crecimiento es particularmente sensible a las

interacciones familiares , ya que , pueden impactar de una forma determinante en la actitud de los adolescentes y en su modo de interactuar con los demás.

Por lo tanto, es importante llevar a cabo en análisis en la población, ya que, se enfoca en un grupo con gran vulnerabilidad psicosocial. Los jóvenes que padecen conflictos domésticos o incluso violencia familiar tienden a lidiar con más obstáculos en su relación personales y de pareja emulando los patrones negativos que observan en su ambiente. Igualmente, el entorno social de Florencia de Mora presenta elementos de riesgo que pueden aumentar la habilidad de sucesos de violencia doméstica perjudicando de manera significativa el bienestar y crecimiento de los adolescentes. Evaluar el funcionamiento familiar de la violencia doméstica en este grupo facilitará una comprensión más detallada de cómo el entorno familiar afecte la salud emocional y social de los adolescentes.

1.1.2. Formulación del problema

¿Qué relación existe entre la funcionalidad familiar y violencia en pareja en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Florencia de Mora, 2021?

1.1.3. Justificación del estudio

El estudio es relevante ya que examina la conexión entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja en adolescentes, un asunto que repercute significativamente en el desarrollo emocional y social de este grupo. En un entorno en el que las relaciones familiares pueden tener un impacto significativo en la formación de las conexiones sanas, analizar esta relación aporta conocimientos importantes para poder comprender elementos que afectan en la calidad de interacciones durante la adolescencia.

Resulta conveniente nada que los descubrimientos permitirán la comunicación y guía de acciones de prevención a intervención orientadas a potenciar la eficiencia familiar. Al identificar la influencia de la dinámica familiar sobre las relaciones de pareja en adolescentes, se puede orientar la creación de programas educativos y psicosociales que promuevan entornos familiares más saludables, con el fin de reducir la violencia en relaciones tempranas.

También tiene utilidad, ya que los resultados, que muestran una relación inversa entre

funcionalidad familiar y violencia de pareja, son útiles para fundamentar estrategias de intervención tanto en el ámbito escolar como comunitario. Estos resultados ofrecen una base empírica que puede apoyar el desarrollo de políticas y programas preventivos enfocados en fortalecer la funcionalidad familiar, contribuyendo así a reducir la violencia en parejas adolescentes y promoviendo el bienestar integral de los jóvenes.

1.1.4. Limitaciones

- Los resultados del presente estudio sólo podrán ser generalizables a poblaciones con características similares.
- El presente estudio se basa en la teoría de funcionabilidad familiar de Louro, et al. (1997) y la teoría de violencia de pareja de Wolfe, et al. (2001).

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar el nivel de funcionabilidad familiar en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021.
- Identificar el nivel de violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021.
- Establecer la relación entre la categoría cohesión de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- Establecer la relación entre la categoría armonía de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución

educativa pública de Florencia de Mora 2021

- Establecer la relación entre la categoría comunicación de la funcionalidad familiar y las dimensiones la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- Establecer la relación entre la categoría permeabilidad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- Establecer la relación entre la categoría afectividad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- Establecer la relación entre la categoría roles de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- Establecer la relación entre la categoría adaptabilidad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis generales

Hi: Existe una relación entre funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Trujillo, 2020

1.3.2. Hipótesis específicas

- H₁: Existe relación entre la categoría cohesión de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- H₂: Existe relación entre la categoría armonía de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa

pública de Florencia de Mora 2021

- H₃: Existe relación entre la categoría comunicación de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- H₄: Existe relación entre la categoría permeabilidad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- H₅: Existe relación entre la categoría afectividad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- H₆: Existe relación entre la categoría roles de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021
- H₇: Existe relación entre la categoría adaptabilidad de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora 2021

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Variable 1: Funcionalidad familiar que se medirá con la escala de funcionabilidad familiar de Martínez (1996).

Categorías:

- Cohesión
- Armonía
- Comunicación
- Permeabilidad
- Afectividad
- Roles

- Adaptabilidad

Variable 2: Violencia en las Relaciones de Parejas Adolescentes, que se medirá con el inventario de violencia en relaciones de pareja de Wolfe, et al. (2001).

Dimensiones

- Violencia cometida
- Violencia sufrida

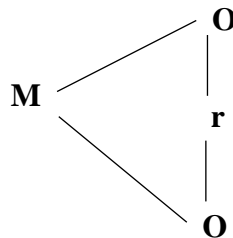
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de investigación

Es sustantiva ya que permitirá describir y explicar un fenómeno destacando los aspectos relevantes de su manifestación, sin tener que intervenir sobre ellos (Sánchez, et al., 2018).

1.5.2. Diseño de investigación

Presenta un diseño descriptivo correlacional y de corte trasversal, dicho diseño hace mención al grado de relación existente, sea positiva o negativa entre dos variables o más en una misma muestra de individuos/fenómenos o eventos observados en un momento determinado. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Sánchez, Reyes y Mejía, 2018).



Donde:

M: Muestra

O1: Funcionalidad familiar

O2: Violencia en pareja.

r: Correlación entre las variables

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población

La población estuvo conformada por 481 adolescentes que integran la institución educativa pública de la Secundaria en Florencia de Mora, hombres y mujeres entre 14 y 17 años y estuvieron matriculados en el año escolar 2021.

Tabla 1

Distribución de la población de estudiantes según grados de secundaria de una institución educativa nacional de Florencia de Mora

GRADO	N	%
Tercer	177	36,7%
Cuarto	155	32,2%
Quinto	149	30,9%
Total	481	100%

1.6.2. Muestra

Para el cálculo de la muestra, el tamaño de la muestra fue estimado al 95% de nivel de confianza. Por lo que se empleó la fórmula de Cochran para determinar el tamaño muestral de poblaciones finitas:

$$n = \frac{N * Z^2 * (P * Q)}{(N - 1) * E^2 + Z^2 * (P * Q)}$$

Donde:

n: Tamaño de la muestra

N: (481) Tamaño de la Población

Z: (95% = 1.96) Nivel de confianza

E: (0.05) Margen de error

P: (0.5) Probabilidad de éxito

Q: (0.5) Probabilidad de fracaso

Para determinar la muestra de estudiantes de secundaria se trabajó con un nivel de confianza de 95% ($Z=1.96$), un error de margen de 0.05 ($E=0.05$) y una probabilidad de éxito y fracaso máxima ($P = 0.5$) ($Q = 0.5$) lo que garantiza una muestra suficiente a la población constituida por 481 estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Florencia de Mora, reportando una muestra de 214 estudiantes, de tal manera que esta distribución se muestra en la tabla 2.

Tabla 2

Distribución de la muestra de los estudiantes según el grado de estudios de una institución educativa nacional de Florencia de Mora

Grado	N	%
Tercero	45	21%
Cuarto	68	31.7%
Quinto	101	47.1%
Total	214	100%

Criterios de inclusión

- ✓ Estudiantes matriculados en el año 2021.
- ✓ Estudiantes de 3° a 5° cuyas edades fluctúen entre 14 a 17 años.
- ✓ Estudiantes que mantengan o hayan mantenido una relación de pareja con una duración mínima de tres meses

- ✓ Estudiantes que cuenten con el consentimiento informado de los padres o tutores para participar en la investigación.
- ✓ Estudiantes que cuenten con la autorización de la institución educativa para participar en el estudio.

Criterios de exclusión

- ✓ Estudiantes que no han resuelto de manera debida los instrumentos.
- ✓ Estudiantes que no estuvieron presentes los días de evaluación.

1.6.3. Muestreo

El muestreo empleado fue el probabilístico estratificado. Probabilístico, debido a que se basó en las probabilidades, al utilizar una fórmula que permitiera el cálculo del número de sujetos; y, estratificado, debido a que la población se encontraba distribuida de manera natural en estratos, por lo que, la muestra se distribuyó de manera proporcional a la población (Sánchez et al., 2018).

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica :

La técnica empleada fue la evaluación psicométrica, dado que está dirigida a la exploración y medición de fenómenos de corte psicológico, de esta manera se recolecta información que puede dar explicación, predecir, diagnosticar, clasificar y describir el comportamiento humano, además de estar circunscrita al procedimiento psicológico normal y poder tomar decisiones al respecto (Meneses, 2013)

1.7.2. Instrumentos:

Instrumento 1: Prueba de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL)

Ficha técnica

El instrumento fue desarrollado por Louro, Pérez y De la Cuesta (1997) en Cuba, la escala mide el funcionamiento de la familia, es decir, la dinámica sistémica y relacional que se produce entre los miembros de la familia, a través de los ojos del miembro evaluado. El instrumento es

sencillo de comprender, bajo costo y que puede ser aplicado desde adolescencia. Su tiempo de aplicación es de aproximadamente 7 minutos. La adaptación peruana, fue realizada por Álvarez (2018), en la ciudad de Lima.

Descripción del instrumento

El instrumento cuenta con 14 ítems divididos en 7 dimensiones, las cuales son: cohesión (1 y 8), armonía (2 y 13), comunicación (5 y 11), permeabilidad (7 y 12), efectividad (4 y 14), roles (3 y 9) y adaptabilidad (6 y 10). La calificación del instrumento se hace siguiendo el formato de una escala de tipo Likert con 5 opciones de respuesta, desde casi nunca (1) hasta casi siempre (5), por lo que se debe sumar el puntaje de todos los ítems y se toma en consideración que a mayor puntaje mayor será la funcionalidad familiar.

Propiedades psicométricas

Validez

El proceso de validación original de Louro, et al. (1997), constó en el juicio de expertos, al pasar el instrumento por el juicio de 30 de ellos, además de haber realizado una revisión lingüística para poder ser aplicado en realidades hispanohablantes, encontrando que los 14 ítems eran válidos. Por otro lado, la validez de constructo se midió utilizando dos grupos, uno pertenecientes a familias disfuncionales y otro a familias funcionales, contrastado con la U de Mann Whitney, con un valor de significancia menor a .05. En cuanto a la versión adaptada por Álvarez (2018), la validez encontrada fue calculada mediante la correlación ítem – test, encontrando que los 14 ítems fueron válidos con cocientes entre .48 y .69, por lo que todos los ítems fueron válidos.

Se aplicó un estudio piloto y se analizó la validez mediante el método de correlación ítem – test, encontrando coeficientes que oscilan entre .214 a .568.

Confiabilidad

Louro, et al. (1997) La confiabilidad fue determinada mediante la utilización del alfa de Cronbach, encontrando valores alfa para las dimensiones entre .35 y .78 y un alfa total de .82.

En cuanto a la confiabilidad de la adaptación de Álvarez (2018), consiguió valores alfa para las dimensiones entre .27 y .734, por otro lado, se obtuvo un alfa de .88 para la escala general.

Se realizó un estudio piloto por parte de las autoras analizando la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que determinó un valor de .83 para la escala completa.

Instrumento 2: Inventario de Violencia en las relaciones de Parejas Adolescentes(CADRI)

Ficha técnica

El instrumento fue creado por Wolfe, et al. (2001), creando el instrumento en inglés titulado: Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI), tomando como fundamentos dos escalas anteriores que fueron las CTS y la PMWI, que fueron diseñadas en primer lugar para adultos. La versión en español fue desarrollada por Fernández, Fuentes y Pulido en el año 2005, el objetivo del inventario es medir la violencia cometida y la violencia sufrida en las relaciones de pareja y tiene un tiempo de aplicación de 15 minutos aproximadamente. La adaptación peruana fue realizada por Idrogo (2016) en la ciudad de Trujillo.

Descripción del instrumento

El instrumento se encuentra conformado por 35 ítems, 25 de estos ítems tienen una naturaleza doble, es decir, cada elemento tiene dos opciones, uno que hace referencia a la violencia sufrida y otro la violencia cometida. Por otro lado, tiene 10 ítems, también con naturaleza doble, pero son de carácter positivo y la resolución de conflictos. No obstante, los autores de la prueba original, consideran que no deben de ser incluidos en la evaluación del instrumento, pero están incluidos para equilibrar a nivel estadístico la escala. Las dos dimensiones son violencia cometida y sufrida, que es evaluada a través de los indicadores: Violencia sexual (2, 13, 15 y 19), violencia relacional (3, 20, 35), violencia verbal-emocional (4, 7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32), Amenazas (5, 29, 31 y 34) y Violencia Física (8, 25, 30, 34). La forma de calificación se da a través de una escala de tipo Likert de 3 opciones de respuesta, desde el nunca hasta con frecuencia.

Propiedades psicométricas

Validez

La validez del instrumento original de Wolfe, et al. (2001) fue calculado a través de las varianzas de los ítems siendo esta del 51%, además se hizo la comparación de la estructura factorial del instrumento al ser comparada mediante una rotación octogonal.

La validez de la adaptación peruana de Idrogo (2016), fue calculada mediante un el uso de

criterio de expertos, encontrando que los ítems tuvieron valores superiores al .80; en cuanto a la validez de constructo, determinada mediante el análisis factorial confirmatorio, se encontró un valor de $\chi^2=1269$; $p<.01$, un GFI de .95, CFI=.96 y RMSEA=.41.

Se aplicó un estudio piloto y se analizó la validez mediante el método de correlación ítem – test, encontrando coeficientes mayores a .20.

Confiabilidad

Wolfe, et al. (2001) La confiabilidad original del instrumento fue de .85 para violencia cometida y de .86 para violencia sufrida.

En el caso de la adaptación peruana de Idrogo (2016), la confiabilidad encontrada fue de .84 para violencia cometida y de .88 para violencia sufrida.

Se realizó un estudio piloto por parte de las autoras analizando la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que determinó un valor de .87 para la escala completa.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Inicialmente, se solicitó el permiso a la directora de la Institución Educativa. Una vez obtenido dicho permiso, se coordinó con los directivos para la aplicación del instrumento. Se informó que se proporcionaría un enlace de Google Forms, el cual sería compartido con los padres de familia y los estudiantes seleccionados para la muestra.

En primer lugar, el enlace fue enviado a los padres de familia, quienes recibieron un asentimiento informado que detallaba los objetivos de la investigación, la naturaleza voluntaria de la participación, la confidencialidad de los resultados y el uso exclusivo de los datos para los fines de la investigación. Una vez que los padres dieron su consentimiento, se procedió a enviar el mismo enlace a los estudiantes, quienes completaron el instrumento correspondiente. Finalmente, la base de datos recopilada a través de Google Forms fue exportada a un documento en Microsoft Excel, donde se procesaron y analizaron los datos estadísticos.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los resultados obtenidos fueron ingresadas a una hoja de cálculo de Microsoft Excel para

después ser procesados mediante el uso del paquete estadístico SPSS 25, procediendo a realizar el análisis de la data obtenida, utilizando métodos que proporcionen la estadística descriptiva y correlacional. Para la estadística descriptiva, se calcularon los niveles de las variables de funcionalidad familiar y violencia de pareja, utilizando los baremos de los instrumentos y se clasificaron los mismos en frecuencias simples y porcentuales.

En el contexto de la estadística inferencial , se determinó principalmente la hipótesis de normalidad utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov , ya que se estableció que ambos instrumentos mostraban distintas significativas de la distribución normal por el cual se optó por la prueba no paramétrica de Rho spearman. Después , las hipótesis fueron evaluadas con la prueba no paramétrica seleccionada logrando una fiabilidad de 95% y un margen de aceptación de la hipótesis $p < .05$. Se presentaron en tablas tanto como los resultados inferenciales como los descriptivos conforme la normativa APA vigente

Después de contrastar las hipótesis, se llevó a cabo el análisis de datos estadísticos, los cuales se compararon con la teoría y antecedentes del estudio, se elaboraron las conclusiones y plantearon las recomendaciones.

1.10. ASPECTOS ÉTICOS

La investigación fue diseñada manteniendo en todo momento al respeto a los principios éticos esenciales. Primero, se solicitó el autorización de los progenitores o tutores de los alumnos para su participación, garantizando que este fuera informado voluntario y comprendido. Los padres obtuvieron un asentimiento informado que especificaba los objetivos de este estudio, la privacidad de los datos y el uso único de los resultados con propósitos académicos. Por otro lado, los alumnos fueron informados acerca del carácter de la investigación y tuvieron libre decisión para escoger si querían involucrarse con la opción de abandonar en cualquier instante sin alguna consecuencia.

Se garantizó la privacidad de los datos obtenidos, que se gestionaron de una manera anónima y segura. Los resultados se presentaron de manera conjunta asegurando que no se puede

reconocer a ningún participante de forma individual. Además, se protegió la salvaguarda de los derechos de los adolescentes eludiendo preguntas que pudiesen ser molestos o intrusivas y asegurando que los datos recabados solo se utilizaran para los propósitos de la investigación.

El estudio cumplió con todas las regulaciones legales y éticas relacionadas con la investigación que se aplicó a menores, persiguiendo siempre el respeto transparencia e integridad en cada etapa del proceso.

CAPITULO II MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A nivel internacional

Dávalos et al. (2021), presento como objetivo establecer la asociación entre la funcionalidad familiar y la violencia. Se utilizó un diseño transversal descriptivo con una muestra de 158 mujeres que se encontraban en una relación de pareja o lo habían estado recientemente. Como instrumentos, se emplearon la herramienta de detección de violencia (HDV) de la Secretaría de Salud en México y la escala APGAR-familiar de Smilkstein. Los resultados obtenidos demostraron que existió una asociación directa entre las familias disfuncionales y la violencia, con un valor de $p < .05$. En conclusión, los hallazgos indicaron que las familias disfuncionales estuvieron significativamente asociadas con la presencia de violencia en las relaciones de pareja.

A nivel nacional.

Chavesta y Vásquez (2021), desarrollaron su investigación en la ciudad de Chiclayo, con el objetivo de determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja. Con un diseño correlacional y una muestra de 201 personas de ambos sexos. Se utilizaron como instrumentos de medición se utilizó el cuestionario de disfuncionamiento familiar de Atri y Zetune y el inventario de conflictos en las relaciones de pareja de Wolfe, et al. Se determinó que entre las variables existe una relación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado alto. Por lo que concluyeron que a medida que la funcionalidad de pareja aumente, la violencia de pareja disminuirá.

Chavesta y Vásquez (2021) tuvieron como objetivo determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja. Se empleó un diseño correlacional y una muestra de 201 personas de ambos sexos. Como instrumentos de medición, se utilizaron el cuestionario de disfuncionamiento familiar de Atri y Zetune y el inventario de conflictos en las relaciones de pareja de Wolfe et al. Los resultados obtenidos indicaron que entre las variables existió una relación inversa altamente significativa ($p < .01$) y de grado alto. En conclusión, se determinó que a medida que aumentaba la funcionalidad de la pareja, la violencia de pareja disminuía.

En su investigación realizada en Rioja – San Martín, Ucañan (2021) tuvo el objetivo de determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja. Se utilizó un diseño correlacional con una muestra de 303 personas de ambos sexos. Los instrumentos empleados fueron el cuestionario de funcionamiento familiar APGAR de Smilkstein y la escala de violencia en el noviazgo CUVINO de Rodríguez et al. Los resultados indicaron una relación significativa ($\rho = -0.168$; $p < 0.01$) e inversa entre las variables. En conclusión, se determinó que, a medida que la funcionalidad familiar disminuía, aumentaba la violencia de pareja.

En la ciudad de Lima Caro (2021), tuvo el objetivo determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja en el noviazgo. Se utilizó un diseño descriptivo correlacional con una muestra de 68 personas de ambos sexos. Las variables fueron medidas mediante el FACES IV de Olson y el M-CTS de Ronzón et al. Los resultados encontraron una relación significativa ($p < 0.05$) inversa entre la agresión psicológica de las víctimas y la cohesión balanceada. Además, se observó una relación significativa ($p < 0.05$) directa entre la agresión física leve de las víctimas y las dimensiones desunión y caótico de la funcionalidad familiar.

Regional y Local

Ríos (2017) tuvo como objetivo evaluar el grado de relación entre el clima familiar y la violencia en las relaciones de noviazgo. El estudio fue correlacional, en una muestra de 344 adolescentes de colegios estatales de Trujillo, con edades entre 15 y 19 años. Utilizó como instrumentos de recolección de datos el cuestionario FES, de clima social familiar, desarrollado por Moos, Moos y Trickett, y el inventario de violencia en relaciones de noviazgo adolescente creado por Wolfe y Werkele. Los resultados indicaron una relación inversa y de efecto pequeño entre la violencia sufrida y cometida con el clima social ($r_s = -.27$ y $r_s = -.23$, $p < 0.01$, respectivamente) vivido por los adolescentes participantes. En un análisis específico por género, se observó que la relación alcanzaba coeficientes más altos en mujeres: violencia sufrida y cometida con clima familiar, $r_s = -.43$ y $r_s = -.37$, $p < 0.01$, respectivamente.

En Trujillo, Alvarado (2016), tuvo como objetivo determinar la relación entre la transmisión transgeneracional de la violencia de pareja y la funcionalidad familiar. El estudio fue exploratorio, no experimental y de diseño descriptivo correlacional, con una muestra de 384 personas de ambos sexos. Como instrumentos de recolección de datos, se utilizó una entrevista

semiestructurada para evaluar la transmisión de la violencia transgeneracional y el APGAR para la evaluación de la funcionalidad familiar. Los resultados encontraron una relación significativa ($p < 0.05$) entre las variables de estudio. La investigación concluyó que la disfuncionalidad familiar es un factor para la transmisión transgeneracional de la violencia de pareja.

2.2. Marco teórico

2.2.1. Funcionalidad Familiar

2.2.1.1. Definiciones de Funcionalidad Familiar:

Según Satir (1980) manifiesta que una familia funcional es aquella donde se trata de enviar los mensajes menos ocultos y discretos, es decir que toda comunicación tiene que ser precisa y clara, para que de esa forma favorezca la resolución de conflictos, y se pueda aumentar positivamente un equilibrio entre la proximidad y distanciamiento entre cada miembro de la familia.

Olson (1985) sostiene que el funcionamiento familiar son lazos emocionales (cohesión) entre los miembros de la familia se influyen entre sí, y estos a su vez tienen la inteligencia de modificar la estructura organizacional para superar las dificultades existentes en la familia cuando ocurren cambios (adaptabilidad), y la comunicación promueve la relación entre estas dimensiones interactivo.

Choque (2018) confirmó que la función familiar se manifiesta a la capacidad de la familia para realizar sus funciones, responder y trascender cada etapa del ciclo de vida del individuo y la familia, puede experimentar crisis y evaluar cómo ocurren. En principios fundamentales como, el respeto, autonomía, y el espacio mutuo, se facilita la manifestación de las emociones, el desarrollo individual e interacción entre las mismas.

Se podría inferir que, en el grupo de estudiantes el funcionamiento familiar puede tener un rol esencial en su crecimiento académico y emocional. Si se cree que una familia funcional favorece una comunicación nítida y exacta podría resultar en un mejor respaldo emocional y académico para los alumnos. Además de ello la habilidad para adaptarse y la cohesión familiar podrían asistir a estos jóvenes en la gestión de cambios y retos característicos de la adolescencia. Se podría suponer que un ambiente familiar que fomente al respeto la independencia y la manifestación de emociones propiciará el desarrollo personal y la integración social de los alumnos aportando de esta forma a un ambiente educativo más equilibrado y armónico

2.2.1.2. Dimensiones de Funcionalidad Familiar:

Conforme a la funcionalidad familiar Pérez et al. (1997) determinan que está compuesta por:

- **Cohesión:** Al afrontar distintas situaciones y organizar las tareas diarias, la familia se conlinda tanto física como emocional.
- **Armonía:** Corresponde entre los intereses, las necesidades personales y los intereses familiares se encuentra en un equilibrio emocional positivo.
- **Comunicación:** Los integrantes de la familia pueden comunicar sus vivencias de forma clara y directa.
- **Permeabilidad:** Capacidad familiar para brindar y recibir experiencia de otras familias e instituciones.
- **Afectividad:** Capacidad de los integrantes de la familia para experimentar y expresar emociones positivas y emociones entre ellos.
- **Roles:** Todos integrantes de vinculo parentesco realiza los deberes y funciones negociados por el núcleo familiar.
- **Adaptabilidad:** La familia tiene la capacidad de cambiar su forma de poder, relaciones de roles y reglas cuando sea necesario. Cuando se habla de desempeño laboral, nos referimos a calidad del servicio o al trabajo que realizan los empleados dentro de la organización.

Se podría inferir que la funcionalidad familiar presenta un impacto considerable en los alumnos del nivel secundario de una escuela pública en Florencia de Mora. La unidad y el equilibrio familiar podrían ser factores que promuevan un entorno emocional, favoreciendo rendimiento escolar y social de los alumnos. Un diálogo transparente en el seno de la familia, podría mejorar la habilidad de los jóvenes para manifestar sus necesidades y dificultades fomentando de esta forma una óptica gestión del estrés escolar. Además, la flexibilidad y los roles claramente establecidos en el seno de la familia podrían ofrecer un marco que asista y ayude a los alumnos a poder afrontar los desafíos tanto académicos como personales. La permeabilidad y la afectividad familiar podrían fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales

esenciales para su integración y éxito en la comunidad educativa.

2.2.1.3. Repercusiones de Disfuncionalidad Familiar

A. Repercusiones de la Disfuncionalidad en el Área Personal

Desarrollarse en una familia disfuncional, deja secuelas las cuales pueden perdurar durante la adultez manifestándose en problemas interpersonales, comunicación insuficiente, dependencia emocional y comportamientos des adaptivos. La disfunción familiar está relacionada a trastornos emocionales, tales como baja autoestima, ansiedad o depresión, así como a trastornos conductuales como la irresponsabilidad o comportamiento antisocial. Los jóvenes en familias disfuncionales tienden a desarrollar inseguridad, timidez, falta de empatía, problemas conductuales e interferencias complicadas. (Glaser, 2002; Ohannessian Villareal, 2016; Karen, 2017).

B. Repercusiones de la Disfuncionalidad en el Área Familiar.

Las familias de funcionales impactan en el proceso de las competencias sociales y la personalidad de cada uno de sus integrantes de un grupo familiar obstaculizando la formación de relaciones sanas. La administración incorrecta del hogar, la ausencia de supervisión por parte de los padres y el castigo excesivo son elementos habituales. Además, los adolescentes en estas viviendas pueden experimentar la sensación de que no puede entender felicidad al percibir la melancolía de sus padres como una traición (Hunt, 2007; Chávez, 2016; Infante y Costa, 2002).

C. Repercusiones de la Disfuncionalidad en el Área Académica

La disfunción familiar se relaciona con un bajo rendimiento escolar, falta de asistencia a la escuela y abandono educativo. Los adolescentes perjudicados presentan ausencia de interés en la educación, escasa motivación y dificultades para adaptarse al ambiente escolar. La disfunción familiar contribuye a problemas psicológicos que perjudican de manera negativa en el desempeño escolar y la implicación en clase (Howell y Griffiths, 2016; Hernández, Cargill & Gutiérrez, 2011; Jiménez y García, 2016).

D. Repercusiones de la Disfuncionalidad en el Área Social

La disfunción familiar perjudica la socialización y la habilidad de los adolescentes para formar vínculos adecuados. La falta de incorporación de normas y valores familiares dificulta la adaptación social y puede generar conflictos con su entorno. Los adolescentes en familias

disfuncionales tienden a replicar comportamientos desadaptados, como el crimen o la resistencia, lo que afecta su integración social (Vasallos y Castellano, 2013; Linares, 1997; Rivadeneira y Trelles, 2013; Howell y Griffiths, 2016).

Es por este motivo que, en el área personal, los adolescentes estudiados podrían experimentar inseguridad, baja autoestima y problemas de comportamiento, afectando su desarrollo emocional y social. En el entorno familiar, la falta de estrategias adecuadas de manejo y la presencia de conflictos podrían limitar la capacidad de los jóvenes para desarrollar relaciones saludables y habilidades de resolución de problemas. Académicamente, es probable que la disfuncionalidad familiar esté asociada con bajo rendimiento, desinterés en el aprendizaje y altas tasas de inasistencia. Socialmente, los estudiantes podrían tener dificultades para internalizar normas y valores, lo que podría afectar negativamente sus interacciones y adaptabilidad en la comunidad escolar y más allá.

2.2.1.4. Principales modelos teóricos de la funcionalidad familiar

Teniendo en cuenta a Gutiérrez (2007) señala algunos modelos teóricos que a continuación se mencionan:

A. El modelo general de sistemas:

La familia es un sistema que tiene características de totalidad y finalidad compuesta por seres vivos, donde cada ser vivo es un sistema por sí solo, y que la familia es más que la suma de ellos como individuos. Por lo cual cualquier hecho que afecte a uno de los miembros puede afectar a toda la familia y viceversa. En este sentido consideramos a la familia como un sistema integrador multigeneracional, caracterizado por varios subsistemas de funcionamiento interno e influenciado por una variedad de sistemas externos tal como lo señala Nichols y Everett (1986 citado en Gutiérrez 2007. Pág. 20).

Se podría suponer que, para los estudiantes de nivel secundario, la familia como sistema integrador multigeneracional juega un papel crucial en su desarrollo. Si un miembro de la familia enfrenta dificultades, es probable que esto afecte emocional y funcionalmente a todos, incluyendo a los adolescentes. Estos jóvenes podrían experimentar repercusiones en su bienestar emocional y en su desempeño académico debido a las dinámicas familiares. La influencia de los subsistemas

internos y de los sistemas externos en la familia podría también impactar en la capacidad de los estudiantes para adaptarse y prosperar en el entorno escolar.

B. La Teoría Estructural del Funcionamiento Familiar:

Se postulan que la familia como sistema, tiene una estructura que está dada por los miembros que la componen y las partes de interacción recurrentes. Así, Minuchín (1977 citado en Gutiérrez 2007. Pág. 20) define la estructura familiar como el conjunto invisible de las demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. La Teoría del Desarrollo Evolutivo: Postula que el ciclo de la vida familiar está íntimamente ligado a las consideraciones de la familia como un todo que genera sus propias dinámicas relacionales, que cambian es su forma y función a lo largo de su ciclo vital y que transita a lo largo del tiempo en secuencias relativamente ordenadas, universales y predecibles (Falicov 1991 citado en Gutiérrez 2007).

Se podría suponer que la estructura y las dinámicas evolutivas de la familia tienen un impacto significativo en los estudiantes de nivel secundario. La forma en que los integrantes de la familia se relacionan podría perjudicar el comportamiento y el desempeño escolar de los jóvenes. Conforme las familias atraviesan diversas facetas de su existencia, los exigencias y las relaciones internas cambian, lo que podría impactar en la estabilidad emocional y el respaldo que los estudiantes obtienen en su hogar. La anticipación de estas transiciones podrían ofrecer un marco para comprender y tratar los desafíos a los que se enfrentan los estudiantes en su crecimiento personal y académico.

C. Modelo Circumplejo de Olson :

Refiere que el modelo Circumplejo incluye tres ideas importantes para entender el funcionamiento familiar: La cohesión hace referencia al nivel de conexión emocional que los integrantes de la familia perciben. Flexibilidad familiar se define a la cantidad de cambios en las reglas, normas, negociaciones y liderazgo que padece la familia. La tercera definición del modelo

se refiere a la capacidad de diálogo positivo en el contexto familiar y de pareja. Olson (2006. pág. 7).

1. **Cohesión:** Este elemento se refiere al nivel de conexión emocional que los miembros de la familia perciben. La cohesión varía entre dos extremos: desde la separación emocional hasta la excesiva participación. Una cohesión apropiada necesita de un balance en el que los miembros de la familia se sientan emocionalmente unidos y respaldados sin tener que sacrificar su independencia en personal. La correcta cohesión es importante para generar un sentido de pertenencia y respaldo emocional.
2. **Flexibilidad:** Este término se caracteriza por la habilidad de la familia para adaptarse a las modificaciones en los roles, normas, negociaciones y liderazgo. La flexibilidad familiar oscila entre la rigidez extrema y el desorden. Una flexibilidad ideal posibilita que la familia se ajuste correctamente a las transiciones y desafíos sin tener que sacrificar la estabilidad. Esto abarca la habilidad de reestructurar los roles y obligaciones de forma efectiva frente a circunstancias nuevas o estresantes, preservando un equilibrio entre la estabilidad y transformación.
3. **Comunicación:** En el modelo de Olson, la comunicación familiar es vista como un factor facilitador, crucial para preservar la cohesión y adaptabilidad. Hace referencia a la capacidad de los integrantes de la familia para emplear comunicaciones directas, positivas y claras. Un diálogo eficaz promueve la solución de disputas, la adopción de decisiones compartidas y el fortalecimiento de las relaciones dentro de la familia. La calidad de la comunicación impacta directamente en la capacidad de la familia para permanecer unida y ajustarse a las situaciones cambiantes.

El modelo Circumplejo propuesto por Olson podría ser significativo para comprender y entender el efecto del ambiente familiar en los alumnos. Se entiende que un balance apropiado en la cohesión y la adaptabilidad familiar es promovido por una comunicación eficaz ya que podría impactar de forma positiva en el desempeño escolar y el bienestar emocional de estos estudiantes. La unidad familiar podría brindar un sentimiento de pertenencia y respaldo mientras que la flexibilidad facilitaría una adaptación más efectiva a la transformación y retos habituales del adolescencia. Una comunicación eficaz en el entorno familiar podría potenciar la solución de

conflictos y fortalecer las relaciones creando un entorno favorable para el desarrollo integral de los alumnos.

2.2.2. Abordaje de Violencia de pareja:

2.2.2.1. Definición de pareja en Adolescentes:

Furman y Wehner, (1994) señalan que una relación sentimental y emocional durante la adolescencia es un contacto emocional y romántico entre dos adolescentes, caracterizado por el interés entre los dos, la proximidad emocional la cercanía gradual y la interacción continua.

Se observan expresiones de atención e interacción comunes, ya sea en entornos escolares, cibernéticos o sociales.

Shulman y Scharf, (2000) La relación ha tenido un mínimo de tres meses de duración, estimado suficiente para superar la etapa inicial de infatuación y promover la creación de un compromiso emocional más fuerte.

Según Seiffge y Krenke (2003) En una investigación longitudinal efectuada en Alemania, se constató que es el tiempo medio de la relaciones íntimas se prolonga con la edad:

- A los 15 años: aproximadamente 1 a 5 meses.
- A los 21 años: alrededor de 3 a 20 meses.

Esto indica que, aunque las relaciones en la adolescencia temprana suelen ser breves, tienden a volverse más estables y duraderas con el tiempo.

Shulman y Scharf (2000) Encontraron que la duración promedio de las relaciones románticas varía según la edad:

- 12-13 años: alrededor de 5 meses.
- 14-15 años: aproximadamente 8 meses.
- 16-18 años: cerca de 20 meses.

Esto sugiere que, a medida que los adolescentes crecen, sus relaciones tienden a ser más largas y posiblemente más significativas.

2.2.2.2. Definiciones de Violencia

La Organización Mundial de la Salud (1996) define la violencia como "el uso de ejercer deliberadamente fuerza física o poder sobre sí mismo o sobre los demás, causando así posibles daños físicos y psicológicos.

Anicama (1989) manifiesta que la violencia en sus variadas expresiones, perennemente

como una representación del ejercicio de poder a través de la utilización de la fuerza (física, psicológica, económica, política, etc.). Y de acuerdo a la extensión de esta concepción, logra manifestarse la violencia: política, económica, social, familiar, etc.

Muñoz y Echeburúa (2016) definen la violencia hacia la pareja como “un fenómeno repetidamente bidireccional, heterogéneo, multicausal y exentodel género” (p. 2). La mayoría de investigaciones y medidas político- criminales se han dirigido en el ámbito de la pareja hacia la violencia contra la mujer, debido a que las secuelas más graves la sobrellevan las mujeres.

La definición amplia de violencia presentada abarca diversas formas de manifestación que pueden influir en los estudiantes de nivel secundario. Considerar que estos adolescentes podrían ser afectados por dinámicas de violencia en sus contextos familiares, sociales o personales supone tener en cuenta posible repercusiones emocionales y psicológicas. La presencia de situaciones violentas, ya sea de forma directa o como observadores podría afectar el bienestar emocional, sensación de seguridad y rendimiento académico, resaltando la importancia de intervenciones educativas y a la vez sociales para mitigar estos impactos negativos.

2.2.2.3. Dimensiones de Violencia de Pareja

Según Wolfe et al. (2001), los aspectos de violencia doméstica pueden dividirse en dos grupos: violencia perpetrada y violencia experimentada:

Violencia cometida: Alude a las acciones de violencia o control que un individuo realiza sobre su pareja. Estas actitudes pueden ser la naturaleza física, psicológica, sexual o económica y son perpetradas por uno de los integrantes de la pareja hacia otro. La violencia provocada usualmente está vinculada a un esquema de control y supervisión en el que el agresor utiliza distintas formas de maltrato para conservar el control sobre la víctima.

Violencia experimentada: Hace alusión a las expresiones de violencia que una persona experimenta por parte de su pareja. Esta dimensión se enfoca en el impacto que la violencia tiene sobre la víctima, incluyendo las consecuencias emocionales, físicas y psicológicas del abuso. La violencia sufrida puede afectar el bienestar de la persona, contribuyendo a problemas de salud mental, baja autoestima, aislamiento social, entre otros.

2.2.2.4. Clasificación

Es complicado detectar los diferentes tipos de abuso y demostrarlo, existe dos tipos que son más comunes de la conducta violenta, estas son:

La primera, es la dimensión comportamental, que consiste en violentar de manera hostil, con el fin de causar daño a la víctima, y la segunda es la dimensión intencional, donde el agresor tiende a utilizar la violencia instrumental, con la finalidad de conseguir algo y satisfacer sus propios intereses.

Así mismo, Anderson y Bushaman (2002) define la violencia hostil y la violencia instrumental: La primera, es de manera espontánea, el agresor tiene un comportamiento impulsivo, lleno de ira, su objetivo es causar daño a la víctima y reacciona cuando es provocado. La segunda, es planificada por parte del agresor, quien desea alcanzar sus objetivos y propósitos, y así satisfacer sus propias necesidades.

Suponer que los estudiantes de nivel secundario podrían estar expuestos a diferentes formas de violencia comportamental e intencional implica considerar posibles impactos en su bienestar emocional y social. La presencia de violencia hostil, impulsiva y reactiva, así como la violencia instrumental, planificada y dirigida a objetivos específicos, podría influir en la percepción de seguridad, relaciones interpersonales y desempeño académico de estos adolescentes. Es crucial implementar medidas preventivas y de apoyo psicosocial para mitigar estos efectos negativos y promover entornos seguros y saludables dentro del ámbito educativo.

2.2.2.5. Causas de la violencia en el noviazgo

Existen diversos factores que están relacionados a la violencia, como:

- Roles de género, ingreso económico familiar, el ciclo universitario que cursa, la convivencia y edad, cuando el individuo es más adulto muchas veces evita la violencia en su relación sentimental (McCauley et al, 2013; Anderson et al., 2011); cuando el adolescente vive acoso escolar en su centro educativo (Connolly, Pepler, Craig y Taradash, 2000; Espelage y Holt, 2007)
- Cuando el individuo tiene una baja autoestima, conductas antisociales y la presencia de celos (Cousins y Gangestad, 2007)
- Presencia de temperamentos irascibles (Murray y Kardatzke, 2007)
- Control incorrecto en la alimentación, como, la utilización de laxantes, tomar

medicamentos, vomitar y la realización de dietas, esto perjudica la salud física y psicológica (Kim-Godwin, Clements, McCuiston y Fox, 2009).

- Percibir las agresiones en las primeras etapas de desarrollo, por parte de las figuras parentales en el domicilio (Milletich, Kelley, Doane y Pearson, 2010)
- Haber participado y percibido violencia en su entorno social (Reed et al., 2011).

Los estudiantes de nivel secundario pueden estar expuestos a factores de riesgo que predisponen a la violencia en el noviazgo implica considerar diversas influencias socioemocionales y contextuales. La presencia de roles de género estereotipados, baja autoestima, conductas antisociales, y experiencias previas de violencia en el entorno familiar y social podrían contribuir a la vulnerabilidad de estos adolescentes. Es esencial implementar programas educativos que fomenten relaciones saludables y habilidades de resolución de conflictos para prevenir la violencia en sus relaciones sentimentales y promover un ambiente escolar seguro y de apoyo.

2.2.2.6. Tipos de violencia de Pareja

Para Wolfe y Wekerle (1999) plantean cinco formas de violencia:

- Violencia física: Se manifiesta mediante golpes y la utilización de algún instrumento con la finalidad de causar daño, sometiendo el cuerpo de la víctima.
- Violencia sexual: Se manifiesta mediante actos de manipulación y tener relaciones coitales sin el consentimiento de la otra persona, el objetivo del agresor es satisfacer sus necesidades y deseos.
- Amenazas: Son comportamientos que tiende a representar, reemplazar, o anteceder una disputa, la cual el agresor manipula a su pareja mediante el desprecio o humillación.
- Violencia verbal-emocional: Hace referencia a la expresión de un vocabulario violento, como descalificaciones, groserías, humillaciones y gritos hacia otro individuo.
- Violencia relacional: Se manifiesta mediante conductas agresivas, la finalidad es causar daño a la víctima de manera indirecta mediante calumnias, en la cual se evita la confrontación directa.

A partir de la violencia física y sexual que pueden manifestarse de forma explícita, hasta

forma más severa como amenazas, violencia verbal, emocional y asociada. Estos adolescentes podrían padecer estas formas de violencia en sus vínculos amorosos, afectando su salud emocional y social. Es indispensable fomentar la sensibilización acerca de relaciones sanas y brindar recursos de respaldo para prevenir y enfrentar cualquier tipo de violencia en el contexto educativo y comunitario.

2.2.2.7. Violencia en el noviazgo adolescente:

Según Baños (2000), durante el transcurso de noviazgo, los adolescentes enfrentan nuevas realidades en sus relaciones, en las que pueden aparecer conductas violentas, la comprensión de roles y estereotipos, con el objetivo de unirse y satisfacer las expectativas sociales. La violencia en estas relaciones pueden generar efectos serios como ausencia escolar, aislamiento, depresión e incluso intentos de suicidio y usualmente resulta ser complicado de identificar. Comúnmente, las actitudes violentas se combinan con muestras de amor, especialmente en conexiones adolescentes dado que suelen minimizar estas actitudes como "peleas de enamorados" (Wekerle y Wolfe, 1999).

La violencia dentro del noviazgo puede manifestarse de forma física o emocional, con actitudes dañinas o comportamientos de apatía, y a pesar de que usualmente inicia de modo discreto, puede alcanzar a niveles más graves, impactando la integridad de la víctima (Hotaling y Sugarman, 1986). Dicha clase de violencia repercute no solo a las mujeres sino también a los hombres en distintas circunstancias (Lavoie et al., 2000). Pacay (2003) Menciona que durante el noviazgo adolescente, los jóvenes pueden adoptar distintas metas y pueden verse guiados por intereses superficiales, lo cual puede propiciar el maltrato.

Dentro del entorno de los alumnos de secundaria, la violencia en el transcurso del matrimonio simboliza una fase crucial para el crecimiento emocional y social. Las reglas sociales y los roles de género aprendidos pueden afectar la forma en que los jóvenes perciben y administran su relaciones en ocasiones normalizando la violencia como una demostración de amor. Esto puede originar repercusiones graves, similares como el aislamiento y dificultades emocionales. Es fundamental impulsar la educación en temas de relaciones saludables y ofrecer recursos de soporte en los centros educativos para prevenir y combatir la violencia durante el noviazgo.

2.2.2.8. Teorías de Violencia de Pareja

A. Teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura sostiene que las personas pueden adquirir actitudes agresivas mediante la observación e imitación de patrones violentos. Si una persona experimenta conductas o comportamientos agresivos durante su niñez es más posible que estas se repliquen en la fase adulta. También las relaciones sociales agresivas pueden conservar este modelo en relaciones amorosas futuras. De acuerdo, con el autor Wolfe, quienes son sujetos o víctimas de violencia en el transcurso de su infancia como sucede con la violencia en la casa suelen replicar estos comportamientos en su etapa juvenil o adulta. Los medios promueven la normalización de la violencia al no tomar acciones contra este fenómeno. Esta teoría sostiene que para los alumnos de secundaria, la exposición a la violencia en su comunidad puede afectar el modo en que interpretan y manejan las relaciones emocionales. Por lo tanto, es indispensable fomentar la educación y la conciencia desde la infancia para impedir la perpetuación de patrones violentos (Wolfe y Wekerle, 1999).

B. Teoría del apego

De acuerdo con la teoría del apego, los niños crean esquemas mentales de conexiones fundamentadas en sus relatos y el estilo de crianza que obtiene, lo que impacta en cómo desarrollarán relaciones interpersonales en el futuro. Los adolescentes y adultos suelen escoger parejas en base de los estereotipos que han experimentado a lo largo de su existencia (Wolfe y Wekerle, 1999). En estas circunstancias las personas que han sufrido violencia doméstica pueden tomar los papeles de víctima o victimario en su relaciones personales. Esto destaca, la relevancia de robustez ser los estilos de crianza y los hábitos de conducta apropiados por parte de los progenitores, responsables pues son indispensables para evitar el abuso en todos los escenarios. Para los alumnos del nivel secundario, la teoría de la pego resalte que las vivencias familiares influyen en la percepción y selección de futuros compañeros de vida, por lo que, impulsar una educación positiva es fundamental para evitar la persistencia de actitudes agresivas.

C. Modelo ecológico

El modelo ecológico de Bronfenbrenner (2002) brinda una visión multidimensional para captar la violencia en la relaciones amorosas de pareja, valorando en diversos niveles vinculados.

En el ámbito personal, destacan los atributos biológicos, cognitivos, emocionales y de comportamiento que impactan en las interacciones sociales y aumentan la posibilidad de ser víctima o víctima de violencia. En el microsistema, se destaca la importancia del espacio familiar en la manifestación de actitudes violentas, particularmente en el contexto de las disputas matrimoniales. En el exosistema, sobresalen elementos más numerosos como el machismo y la ineficacia de las instituciones en el combate contra la violencia, además de la normalización de la violencia en los medios de comunicación. Este modelo facilita la comprensión de cómo las vivencias personales, el ambiente familiar y las estructuras sociales implican en la violencia durante el noviazgo, insinuando que fortalecer estos entornos mediante la educación puede ser fundamental para impedir la violencia y fomentar relaciones sanas.

2.3. Marco conceptual

2.3.1. Funcionalidad Familiar:

Una familia funcional o moderadamente funcional, se caracterizan por ser cohesionadas con una unión familiar física y emocional al enfrentar diferentes armónicas con correspondencia entre los intereses y necesidades situaciones y en la toma de decisiones de las tareas cotidianas, individuales con los de la familia en un equilibrio emocional positivo (Ortega et al.,1999).

2.3.2. Violencia en las relaciones de parejas:

Los actos violentos dentro de la pareja, se definirán específicamente cuando el individuo afectado manifiesta conductas donde se percibe como agredido, aterrorizado y recluso dentro de la relación (Wolfe et al.,2001).

CAPITULO III RESULTADOS

Tabla 3

Nivel de funcionalidad familiar en estudiantes del nivel secundario

Variable/Dimensión	Niveles	F	%
Funcionalidad familiar	Bajo	35	16.3
	Medio	104	48.6
	Alto	75	35.1
Armonía	Bajo	24	11.2
	Medio	130	60.8
	Alto	60	28.0
Comunicación	Bajo	33	15.4
	Medio	144	67.3
	Alto	37	17.3
Permeabilidad	Bajo	10	4.7
	Medio	130	60.8
	Alto	74	34.5
Afectividad	Bajo	11	5.1
	Medio	123	57.5
	Alto	80	37.4
Roles	Bajo	17	7.9
	Medio	150	70.1
	Alto	47	22.0
Adaptabilidad	Bajo	11	5.1
	Medio	123	57.5
	Alto	80	37.4
	Total	214	100

Se aprecia en la tabla 3, que el nivel de funcional familiar de los estudiantes es medio en el 48.6% de los mismos, seguido de un 35.1% que se ubicó en el nivel alto y un 16.3% en el nivel bajo. En cuanto a las dimensiones, se encontró que, para todas las dimensiones, existía un predominio del nivel medio con porcentajes entre 57.5% y 67.3%.

Tabla 4*Nivel de violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario*

Variable/Dimensión	Niveles	F	%
Violencia de pareja	Bajo	109	50.9
	Medio	87	40.7
	Alto	18	8.4
Violencia cometida	Bajo	147	68.7
	Medio	47	22.0
	Alto	20	9.3
Violencia sufrida	Bajo	101	47.2
	Medio	67	31.3
	Alto	46	21.5
	Total	214	100

Se aprecia en la tabla 4, que el nivel de violencia de pareja de los estudiantes es bajo en el 50.9%, seguido de un 40.7% con nivel medio y un 8.4% un nivel alto. En cuanto a las dimensiones, se encontró que, para las dimensiones violencia cometida y violencia sufrida, predominó el nivel bajo con 68.7% y 47.2% respectivamente.

Pruebas de hipótesis

Tabla 5

Correlación de la funcionalidad familiar y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

	Funcionalidad familiar	
	rho	p
Violencia de pareja	-.456**	.000

En la tabla 5, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($\rho = -.456$; $p < .01$) inversa y en grado medio entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja. De esta manera, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación.

Tabla 6

Correlación de la dimensión cohesión y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Cohesión	
	rho	p
Violencia cometida	-.378**	.000
Violencia sufrida	-.356**	.000

En la tabla 6, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión cohesión y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.378$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.356$).

Tabla 7

Correlación de la dimensión armonía y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Armonía	
	rho	p
Violencia cometida	-.384**	.000
Violencia sufrida	-.339**	.000

En la tabla 7, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión armonía y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.384$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.339$).

Tabla 8

Correlación de la dimensión comunicación y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Comunicación	
	rho	p
Violencia cometida	-.315**	.000
Violencia sufrida	-.264**	.000

En la tabla 8, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión comunicación y las dimensiones violencia cometida ($\text{rho} = -.315$) y la dimensión violencia sufrida ($\text{rho} = -.264$).

Tabla 9

Correlación de la dimensión permeabilidad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Permeabilidad	
	rho	p
Violencia cometida	-.279**	.000
Violencia sufrida	-.250**	.000

En la tabla 9, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado bajo entre la dimensión permeabilidad y las dimensiones violencia cometida ($\text{rho} = -.279$) y la dimensión violencia sufrida ($\text{rho} = -.250$).

Tabla 10

Correlación de la dimensión afectividad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Afectividad	
	rho	p
Violencia cometida	-.353**	.000
Violencia sufrida	-.297**	.000

En la tabla 10, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado bajo entre la dimensión afectividad y las dimensiones violencia cometida ($\text{rho} = -.353$) y la dimensión violencia sufrida ($\text{rho} = -.297$).

Tabla 11

Correlación de la dimensión roles y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Roles	
	rho	p
Violencia cometida	-.426**	.000
Violencia sufrida	-.390**	.000

En la tabla 11, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión roles y las dimensiones violencia cometida ($\text{rho} = -.426$) y la dimensión violencia sufrida ($\text{rho} = -.390$).

Tabla 12

Correlación de la dimensión adaptabilidad y la violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario

Violencia de pareja	Adaptabilidad	
	rho	p
Violencia cometida	-.334**	.000
Violencia sufrida	-.319**	.000

En la tabla 12, se encontró tras la contrastación con el rho de Spearman, que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión adaptabilidad y las dimensiones violencia cometida ($\text{rho} = -.334$) y la dimensión violencia sufrida ($\text{rho} = -.319$).

CAPITULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

La familia es un sistema básico que influye en el desarrollo emocional, asimismo es la base para el desarrollo social de cada miembro, en especial con los hijos, quienes se encuentran en formación y preparación para convertirse en adultos autónomos y responsables de sus necesidades. El entorno familiar de los jóvenes y sus interacciones pueden ser afectados a la exposición de diferentes situaciones de violencia, riesgo que aumenta en dinámicas familiares disfuncionales. Por ejemplo, la violencia doméstica modela los comportamientos agresivos en los miembros de la familia, mientras que el establecimiento de normas en pro de la tolerancia y la paz, disminuye la aparición de conductas violentas. Por este motivo es que se planea discutir los resultados alcanzados en la presente investigación, llevada a cabo con el objetivo de establecer la relación entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja.

Es así, que se acepta la hipótesis general de investigación, dado que en la tabla 5, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($\rho = -.456$; $p < .01$) inversa y en grado medio entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja. Los resultados sugieren que a medida que la funcionalidad familiar mejora, la violencia en la pareja disminuye de manera significativa. Conductualmente, esto podría representar que en familias donde hay una comunicación efectiva, cohesión y adaptabilidad, los individuos desarrollan relaciones de pareja más saludables y menos conflictivas. Por el contrario, en familias disfuncionales, es más probable que se adopten comportamientos agresivos y violentos en las relaciones de pareja.

Chuncha (2017) en Ecuador, encontró que la violencia de pareja transgeneracional incide de manera altamente significativa sobre la funcionalidad familiar ($X^2 = 21.25$; $p < .01$). Este resultado es congruente con la correlación inversa reportada, ya que también sugiere que la disfuncionalidad familiar contribuye a la perpetuación de comportamientos violentos en la pareja. Dávalos et al. (2021) en México, identificaron una asociación directa entre familias disfuncionales y la violencia ($p < .05$). Este hallazgo apoya la idea de que la disfuncionalidad familiar es un factor de riesgo para la violencia en las relaciones de pareja, reforzando la conclusión de que una mejor funcionalidad familiar reduce la probabilidad de conductas violentas. Velezmoro (2017) en Lima-Perú, investigó la relación entre función familiar y agresividad, encontrando una relación inversa ($p < .05$; $r = .244$). Esto sugiere que una mayor funcionalidad familiar se asocia con menores niveles de agresividad, lo cual es consistente con la correlación negativa significativa entre funcionalidad

familiar y violencia de pareja reportada. Ucañan (2021) en Rioja – San Martín, también encontró una relación significativa e inversa entre funcionalidad familiar y violencia de pareja ($\rho = -.168$; $p < .01$). Este hallazgo respalda la hipótesis de que la mejora en la funcionalidad familiar contribuye a la reducción de la violencia de pareja, coincidiendo con los resultados presentados. Finalmente, Caro (2021) en Lima, demostró una relación inversa significativa entre agresión psicológica y cohesión familiar ($p < .05$). Este estudio refuerza la idea de que una mayor cohesión familiar está asociada con menores niveles de violencia en la pareja, lo cual es consistente con los resultados de la correlación inversa entre funcionalidad familiar y violencia de pareja.

Este hallazgo se alinea con teorías establecidas sobre el funcionamiento familiar. Según el modelo de Olson (2000) sobre las dimensiones de la funcionalidad familiar, los elementos clave como la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación efectiva son fundamentales para la salud de las relaciones interpersonales dentro de la familia. Las familias con altos niveles de funcionalidad favorecen el desarrollo de habilidades de resolución de conflictos y emociones, lo que reduce la probabilidad de comportamientos violentos en las relaciones de pareja. De acuerdo con la teoría sistémica de Minuchin (1974), la estructura familiar saludable facilita la transmisión de modelos adecuados de relación y convivencia, mientras que las familias disfuncionales, con dinámicas de control rígidas o desorganizadas, tienden a generar comportamientos agresivos que se replican en las relaciones de pareja.

Desde una perspectiva práctica, los resultados obtenidos refuerzan la importancia de las intervenciones psicoeducativas orientadas a mejorar la funcionalidad familiar como medida preventiva de la violencia en las relaciones de pareja. En investigaciones previas realizadas por Caro (2021) en Lima, se observó que una mayor cohesión familiar se correlaciona con menores niveles de agresión psicológica en las parejas, lo que respalda la idea de que fortalecer la cohesión y comunicación familiar puede ser clave para reducir la violencia. Además, los aportes propios de las investigadoras indican que las intervenciones que promueven la resolución de conflictos y el manejo emocional dentro de las familias tienen un impacto directo en la reducción de la violencia de pareja, creando un espacio seguro y saludable para el desarrollo de relaciones de pareja más estables y libres de agresión.

Por otro lado, se acepta la hipótesis específica uno, debido a que en la tabla 6, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión cohesión y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.378$) y la dimensión violencia

sufrida ($\rho = -.356$). La correlación inversa significativa de grado medio entre cohesión y violencia indica que, en familias con altos niveles de cohesión, es decir, donde los miembros están unidos y se apoyan mutuamente, se observa una menor incidencia de comportamientos violentos, tanto cometidos como sufridos. Conductualmente, esto sugiere que una fuerte cohesión familiar puede actuar como un factor protector contra la violencia en las relaciones, promoviendo un ambiente de apoyo y unión que disminuye la posibilidad de actos violentos.

Chuncha (2017) en Ecuador demostró que la violencia de pareja transgeneracional afecta negativamente la funcionalidad familiar, sugiriendo que la falta de cohesión y apoyo mutuo en la familia puede contribuir a la perpetuación de comportamientos violentos. Este hallazgo respalda la idea de que una mayor cohesión familiar reduce la incidencia de violencia. De manera similar, Velezmoro (2017) en Lima-Perú encontró una relación inversa entre función familiar y agresividad ($p < .05$; $r = .244$), sugiriendo que una mayor funcionalidad, que incluye altos niveles de cohesión, se asocia con menores niveles de agresividad y violencia. Este resultado es congruente con la correlación inversa significativa encontrada en el presente estudio, indicando que, en familias cohesionadas, la violencia es menos probable. Finalmente, Chavesta y Vásquez (2021) en Chiclayo también encontraron una relación inversa y altamente significativa entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja ($p < .01$). Su investigación concluyó que a medida que la funcionalidad de la pareja aumenta, la violencia disminuye, lo que sugiere que elementos clave de la funcionalidad familiar, como la cohesión, juegan un papel crucial en la reducción de la violencia.

Los resultados obtenidos, respaldan los postulados de teorías sobre la cohesión familiar como un factor protector. De acuerdo con Olson (2000), la cohesión familiar es una de las dimensiones centrales de la funcionalidad familiar, y se refiere a la cercanía, apoyo emocional y unión entre los miembros. En familias con altos niveles de cohesión, los miembros tienden a compartir recursos emocionales y a mantener una comunicación abierta, lo que facilita la resolución de conflictos de manera pacífica y reduce el riesgo de comportamientos violentos. Desde la perspectiva de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979), un ambiente familiar cohesionado proporciona un contexto protector que afecta positivamente las relaciones fuera del núcleo familiar, como las de pareja, al ofrecer un modelo de interacción basada en el respeto y apoyo mutuo.

Desde la investigación realizada, se puede concluir que la cohesión familiar actúa como un amortiguador frente a la violencia de pareja. De hecho, los hallazgos coinciden con estudios

previos de Caro (2021) en Lima, que encontraron que la cohesión familiar está negativamente relacionada con la agresión psicológica dentro de las relaciones de pareja. Esto resalta la importancia de fortalecer la cohesión en las familias como una estrategia preventiva. Las intervenciones enfocadas en mejorar los lazos familiares, promoviendo un clima de apoyo mutuo, pueden contribuir significativamente a la disminución de los comportamientos violentos, tanto los cometidos como los sufridos. La cohesión familiar no solo favorece el bienestar interno, sino que también fomenta relaciones interpersonales más saludables, creando un ambiente donde la violencia es menos probable.

Además, se acepta la segunda hipótesis específica, dado que en la tabla 7, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión armonía y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.384$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.339$). La correlación inversa significativa entre armonía y violencia indica que en contextos donde prevalece la armonía familiar, los comportamientos violentos, tanto cometidos como sufridos, tienden a disminuir. Conductualmente, esto sugiere que un ambiente armonioso puede inhibir la aparición de violencia en las relaciones.

Ucañan (2021) en Rioja – San Martín encontró una relación significativa e inversa entre funcionalidad familiar y violencia de pareja ($\rho = -.168$; $p < .01$). Este estudio sugiere que una mayor armonía familiar, reflejada en una mejor funcionalidad, puede contribuir a la reducción de la violencia en las relaciones de pareja. Asimismo, Caro (2021) en Lima demostró una relación inversa significativa entre agresión psicológica y cohesión familiar ($p < .05$), sugiriendo que un ambiente familiar armonioso, caracterizado por cohesión y apoyo mutuo, está asociado con menores niveles de violencia. Este hallazgo es congruente con los resultados del presente estudio, indicando que en contextos donde prevalece la armonía, la violencia tanto cometida como sufrida tiende a disminuir. Finalmente, Ríos (2017) en Trujillo encontró una relación inversa entre el clima familiar y la violencia en las relaciones de noviazgo ($r_s = -.27$ y $r_s = -.23$, $p < .01$), apoyando la idea de que un clima familiar armonioso puede actuar como un factor protector contra la violencia. Estos estudios refuerzan la conclusión de que la armonía familiar puede inhibir la aparición de comportamientos violentos, promoviendo un ambiente de paz y estabilidad en las relaciones familiares.

Los resultados se alinean con las teorías que destacan la importancia de un ambiente familiar armónico para el bienestar emocional y la prevención de conductas violentas. Según

Gottman et al. (1999), la armonía en las relaciones familiares implica una gestión adecuada de los conflictos, el respeto mutuo y la capacidad para ofrecer apoyo emocional. Estos elementos crean un entorno donde se promueve la resolución de problemas de manera pacífica, reduciendo así las tensiones que podrían derivar en comportamientos agresivos. Además, Bowen (1978), en su teoría sobre el sistema familiar, señala que un clima de armonía favorece la estabilidad emocional de los individuos, lo que contribuye a un control más adecuado de las emociones y, por ende, a una menor manifestación de violencia en las relaciones de pareja.

Desde el análisis realizado, se puede concluir que la armonía familiar juega un rol crucial como factor protector frente a la violencia de pareja. Los resultados obtenidos respaldan investigaciones previas, como la de Ríos (2017), que encontró que el clima familiar positivo y armonioso tiene un impacto directo en la disminución de la violencia en las relaciones. La armonía dentro de la familia no solo mejora la calidad de las interacciones diarias, sino que también fortalece las habilidades para afrontar los conflictos de manera constructiva. Promover una comunicación abierta y una resolución de problemas basada en el respeto mutuo puede, de forma significativa, reducir la probabilidad de violencia tanto cometida como sufrida en las relaciones de pareja. Por lo tanto, fomentar ambientes armoniosos debe ser una prioridad en los programas de intervención familiar para prevenir la violencia.

Por otro lado, se acepta la hipótesis específica número tres, dado que en la tabla 8, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión comunicación y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.315$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.264$). La correlación inversa significativa entre comunicación y violencia sugiere que una buena comunicación dentro de la familia está asociada con una menor incidencia de comportamientos violentos, tanto cometidos como sufridos. Esto implica que una comunicación efectiva puede ser un factor protector contra la violencia.

Estos hallazgos coinciden con los resultados reportados por Alvarado (2016), quien encontró una relación significativa entre la disfuncionalidad familiar y la transmisión transgeneracional de la violencia de pareja, indicando que la falta de comunicación y apoyo dentro de la familia puede perpetuar comportamientos violentos. Además, una relación inversa entre el clima familiar y la violencia en relaciones de noviazgo, sugiriendo que un clima familiar positivo, facilitado por una buena comunicación, puede actuar como un factor protector contra la violencia. Estos estudios refuerzan la conclusión de que la comunicación efectiva dentro de la familia puede

contribuir a la reducción de la violencia, proporcionando un medio para resolver conflictos y expresar emociones de manera constructiva.

Estos hallazgos se alinean con las teorías que destacan la importancia de un ambiente familiar armónico para el bienestar emocional y la prevención de conductas violentas. Según Gottman et al. (1999), la armonía en las relaciones familiares implica una gestión adecuada de los conflictos, el respeto mutuo y la capacidad para ofrecer apoyo emocional. Estos elementos crean un entorno donde se promueve la resolución de problemas de manera pacífica, reduciendo así las tensiones que podrían derivar en comportamientos agresivos. Además, Bowen (1978), en su teoría sobre el sistema familiar, señala que un clima de armonía favorece la estabilidad emocional de los individuos, lo que contribuye a un control más adecuado de las emociones y, por ende, a una menor manifestación de violencia en las relaciones de pareja.

Desde el análisis realizado, se puede concluir que la armonía familiar juega un rol crucial como factor protector frente a la violencia de pareja. Los resultados obtenidos respaldan investigaciones previas, que encontraron que el clima familiar positivo y armonioso tiene un impacto directo en la disminución de la violencia en las relaciones. La armonía dentro de la familia no solo mejora la calidad de las interacciones diarias, sino que también fortalece las habilidades para afrontar los conflictos de manera constructiva. Promover una comunicación abierta y una resolución de problemas basada en el respeto mutuo puede, de forma significativa, reducir la probabilidad de violencia tanto cometida como sufrida en las relaciones de pareja. Por lo tanto, fomentar ambientes armoniosos debe ser una prioridad en los programas de intervención familiar para prevenir la violencia.

En cuanto a la hipótesis específica número cuatro, se aprecia en la tabla 9, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado bajo entre la dimensión permeabilidad y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.279$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.250$). La correlación inversa significativa entre permeabilidad y violencia, aunque de grado bajo, sugiere que la capacidad de la familia para aceptar influencias externas y ser flexible está ligeramente relacionada con una reducción en la violencia cometida y sufrida. Esto podría indicar que la permeabilidad familiar, aunque no es un factor determinante, puede contribuir a disminuir la violencia.

Ucañan (2021) en su estudio en Rioja – San Martín, encontró una relación inversa entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja, sugiriendo que la flexibilidad y adaptabilidad

dentro de la familia pueden contribuir a un ambiente menos propenso a la violencia. Por otro lado, Velezmoro (2017) en Lima-Perú, al investigar la relación entre función familiar y agresividad, identificó que una mayor funcionalidad familiar, que puede incluir la permeabilidad, se asocia con menores niveles de agresividad y violencia. Aunque estos estudios no se centran exclusivamente en la permeabilidad, sus hallazgos refuerzan la idea de que la capacidad de la familia para adaptarse y aceptar influencias externas, aunque de impacto menor, puede desempeñar un papel en la reducción de comportamientos violentos.

La correlación inversa significativa, aunque de grado bajo, entre la dimensión de permeabilidad familiar y la violencia de pareja (tanto cometida como sufrida) es coherente con teorías sobre la flexibilidad y adaptación de las estructuras familiares. Según Bowen (1978) en su teoría de los sistemas familiares, la permeabilidad familiar, entendida como la capacidad de una familia para adaptarse a influencias externas y cambiar según las circunstancias, es crucial para la estabilidad del sistema familiar. Las familias que muestran mayor flexibilidad tienden a manejar mejor los desafíos externos, lo que reduce la tensión interna que podría desencadenar comportamientos violentos. Además, según Minuchin (1974), las familias que permiten la apertura a nuevas perspectivas y recursos externos tienen una mayor capacidad para reorganizarse en situaciones conflictivas, lo que podría contribuir a una menor incidencia de violencia. Aunque esta relación es de grado bajo, refleja la idea de que la apertura a influencias externas y la capacidad de adaptación pueden suavizar los conflictos familiares y, en consecuencia, reducir los comportamientos violentos.

Este hallazgo sugiere que la permeabilidad familiar, aunque no se presenta como un factor determinante, tiene un papel moderador en la violencia de pareja. Las familias que están dispuestas a incorporar nuevas ideas, ya sea a través de la búsqueda de ayuda externa, la participación en programas de intervención o la apertura a diferentes enfoques de resolución de conflictos, muestran una ligera disminución en los comportamientos violentos. Sin embargo, la correlación baja indica que, si bien la permeabilidad es importante, no es suficiente por sí sola para erradicar la violencia. Esto refuerza la idea de que la violencia en las relaciones de pareja es un fenómeno complejo que depende de múltiples factores, y que, aunque la permeabilidad es un componente relevante, debe ser combinada con otras intervenciones, como el fortalecimiento de la comunicación, la cohesión y la armonía familiar, para lograr un impacto significativo en la reducción de la violencia.

Para la quinta hipótesis específica, en la tabla 10, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado bajo entre la dimensión afectividad y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.353$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.297$), por lo que se acepta la hipótesis. La correlación inversa significativa entre afectividad y violencia sugiere que una mayor expresión de afecto dentro de la familia está asociada con una menor incidencia de violencia cometida y sufrida. Esto implica que la afectividad puede actuar como un amortiguador contra la violencia.

Estos hallazgos son consistentes con la investigación de Ucañan (2021), que indicó que las familias con mayor funcionalidad, que a menudo incluye la afectividad, tienden a experimentar menos violencia de pareja. Asimismo, Dávalos et al. (2021) encontraron que las familias disfuncionales presentan niveles más altos de violencia, lo que puede implicar que la afectividad actúa como un amortiguador al fomentar un ambiente de apoyo y comprensión. Así, la evidencia sugiere que la afectividad puede desempeñar un papel crucial en la mitigación de la violencia dentro de las relaciones familiares.

La correlación inversa respalda teorías que destacan el papel crucial de las relaciones afectivas en la prevención de comportamientos violentos. Según Gottman (1999), la expresión de afecto y el apoyo emocional dentro de las familias son fundamentales para crear vínculos fuertes y saludables entre los miembros, lo que reduce el riesgo de conflictos y comportamientos destructivos. La teoría del apego de Bowlby (1969) también sugiere que una base afectiva sólida en las primeras etapas de desarrollo contribuye a la regulación emocional y a la formación de relaciones interpersonales más positivas y estables. La afectividad en las familias puede servir como un amortiguador, al promover un entorno de seguridad y confianza, lo que a su vez disminuye la probabilidad de que los individuos recurran a la violencia como forma de manejar el estrés o los conflictos. Aunque la correlación en este caso es baja, se alinea con investigaciones previas que demuestran que las familias que practican una mayor expresión de afecto tienden a tener menos conflictos violentos.

Este hallazgo subraya la importancia de cultivar una atmósfera afectiva dentro del hogar como una estrategia preventiva contra la violencia de pareja. Las familias que logran expresar amor, cuidado y apoyo mutuo parecen estar mejor equipadas para manejar los conflictos de manera constructiva, reduciendo la probabilidad de que la violencia se convierta en una respuesta habitual. Sin embargo, al tratarse de una correlación de grado bajo, este hallazgo también sugiere que,

aunque la afectividad es un factor protector importante, por sí sola no es suficiente para erradicar la violencia. La implementación de programas que fomenten la expresión de afecto y el fortalecimiento de las relaciones emocionales, en combinación con otros factores como la comunicación efectiva y la cohesión familiar, podría potenciar los efectos preventivos en la reducción de la violencia en las relaciones de pareja.

Por otro lado, se acepta la sexta hipótesis específica, porque en la tabla 11, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión roles y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.426$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.390$). La correlación inversa significativa entre roles y violencia indica que en familias donde los roles están bien definidos y equilibrados, hay menos comportamientos violentos. Esto sugiere que la claridad y equilibrio en los roles familiares puede reducir la violencia.

Por ejemplo, Alvarado (2016) indica que la disfuncionalidad familiar y la falta de comunicación pueden perpetuar comportamientos violentos, mientras que Ríos (2017) también señala que un clima familiar positivo, facilitado por una buena comunicación, se asocia con menores niveles de violencia en las relaciones de noviazgo. Estos estudios refuerzan la idea de que mejorar la comunicación familiar puede ser una estrategia clave para fomentar un entorno más seguro y saludable, donde la violencia tenga menos probabilidades de manifestarse.

La correlación inversa apoya diversas teorías sobre la importancia de los roles dentro del núcleo familiar. Según Biddulph (2005), la asignación clara y equitativa de roles dentro de la familia contribuye al bienestar emocional y la estabilidad de sus miembros, ya que cada individuo entiende su función y responsabilidades dentro del sistema familiar. La teoría de sistemas familiares de Bowen (1978) también subraya que las familias funcionales tienden a tener roles bien definidos que favorecen la comunicación y la resolución de conflictos, lo que reduce las posibilidades de que se generen tensiones y comportamientos violentos. En contraste, las familias en las que los roles son ambiguos o desbalanceados suelen experimentar mayores conflictos, ya que los miembros pueden sentirse inseguros respecto a sus responsabilidades, lo que puede llevar a sentimientos de frustración y, en algunos casos, a la adopción de comportamientos agresivos. La correlación observada indica que el establecimiento de roles claros y equilibrados dentro de la familia puede ser un factor protector contra la violencia, ya que mejora la organización y el bienestar emocional del grupo familiar.

Este hallazgo resalta la relevancia de trabajar con las familias para promover una mejor

definición y distribución de roles, ya que el desequilibrio o la confusión en estos pueden ser factores que contribuyan a la violencia. En contextos familiares donde los roles son poco claros o están distribuidos de manera desigual, es más probable que surjan tensiones que se expresen a través de comportamientos violentos. Por tanto, es crucial diseñar programas de intervención que incluyan el fortalecimiento de la estructura familiar mediante la definición y negociación de roles adecuados para cada miembro. Estos programas deberían fomentar la equidad y la responsabilidad compartida, lo que, a su vez, podría reducir las situaciones conflictivas y violentas. El trabajo preventivo en este sentido puede tener un impacto significativo en la disminución de la violencia dentro de las relaciones de pareja, ya que una mejor organización de los roles familiares facilita una dinámica más armoniosa y respetuosa entre los miembros.

Finalmente, se acepta la séptima hipótesis específica, dado que en la tabla 12, se encontró que existía una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa y en grado medio entre la dimensión adaptabilidad y las dimensiones violencia cometida ($\rho = -.334$) y la dimensión violencia sufrida ($\rho = -.319$). La correlación inversa significativa entre adaptabilidad y violencia sugiere que familias que pueden adaptarse bien a los cambios y situaciones estresantes tienen menos incidencia de violencia cometida y sufrida. Esto implica que la capacidad de adaptación es importante para mitigar la violencia.

Los hallazgos de esta investigación son coherentes con los resultados obtenidos por Ucañan (2021), quien encontró una relación inversa entre la funcionalidad familiar y la violencia de pareja, sugiriendo que una buena adaptabilidad dentro de la familia puede contribuir a un entorno menos propenso a la violencia. Asimismo, Dávalos et al. (2021) destacaron que las familias con alta funcionalidad, que incluye la capacidad de adaptarse a situaciones estresantes, presentan menores niveles de violencia. Estos estudios sugieren que la adaptabilidad no solo es un componente esencial de la funcionalidad familiar, sino que también puede actuar como un factor protector contra la violencia, facilitando el manejo de conflictos y promoviendo una dinámica familiar más saludable.

La correlación inversa significativa entre la adaptabilidad familiar y la violencia de pareja se alinea con la teoría del estrés familiar y el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), que destaca cómo las familias que son capaces de adaptarse a cambios y situaciones estresantes tienen mayores probabilidades de mantener relaciones armoniosas y estables. La teoría de la adaptación familiar propuesta por Hill (1958) subraya que las familias con alta capacidad de adaptación

pueden hacer frente de manera más eficaz a las tensiones externas, lo que reduce la probabilidad de que estas tensiones se traduzcan en conflictos y comportamientos violentos. Además, la teoría de sistemas familiares de Bowen (1978) sugiere que cuando las familias son flexibles y capaces de ajustarse a nuevas circunstancias, los miembros pueden mantener un ambiente emocionalmente equilibrado, lo que reduce el riesgo de conflictos destructivos. Este hallazgo indica que la adaptabilidad es un factor protector clave, ya que permite a las familias manejar el estrés de manera efectiva, evitando que los desafíos conduzcan a la violencia.

Este resultado refuerza la importancia de promover la capacidad de adaptación familiar como parte de cualquier intervención destinada a reducir la violencia de pareja. Las familias que tienen dificultades para adaptarse a situaciones estresantes o cambios pueden experimentar un aumento en los conflictos internos, lo que podría aumentar la probabilidad de conductas violentas. Por lo tanto, se recomienda incorporar en los programas de intervención estrategias que fortalezcan la adaptabilidad, como el entrenamiento en habilidades de resolución de problemas, el manejo adecuado del estrés y la flexibilidad en la toma de decisiones familiares. Ayudar a las familias a desarrollar estas habilidades podría contribuir significativamente a disminuir la violencia, creando un entorno más positivo y cooperativo donde los miembros sean capaces de enfrentarse a las adversidades de manera constructiva.

CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- La funcionalidad familiar y la violencia de pareja, en cuestión a cometer y a sufrir se relacionan en efecto mediano e inverso.
- La dimensión de cohesión y las subescalas de violencia de pareja (cometida y sufrida) se relacionan inversamente con magnitud mediana.
- La dimensión de armonía y las subescalas de violencia de pareja (cometida y sufrida) se relacionan inversamente con magnitud mediana.
- La dimensión de comunicación y la subescala de violencia cometida se relacionan inversamente con magnitud mediana, no obstante, la subescala de violencia sufrida y la respectiva dimensión se relacionan en efecto pequeño e inverso.
- La dimensión de permeabilidad y las subescalas de violencia de pareja (cometida y sufrida) se relacionan inversamente con magnitud pequeña.
- La dimensión de afectividad y la subescala de violencia cometida se relacionan inversamente con magnitud mediana, no obstante, la subescala de violencia sufrida y la respectiva dimensión se relacionan en efecto pequeño e inverso.
- La dimensión de roles y las subescalas de violencia de pareja (cometida y sufrida) se relacionan inversamente con magnitud mediana.
- La dimensión de adaptabilidad y las subescalas de violencia de pareja (cometida y sufrida) se relacionan inversamente con magnitud mediana.

5.2. Recomendaciones

- Se recomienda a la directiva de la institución, fomentar programas de fortalecimiento de la funcionalidad familiar en contextos de violencia de pareja. Se recomienda trabajar en mejorar la comunicación, resolución de conflictos y apoyo mutuo entre los miembros de la familia, con el fin de prevenir tanto la violencia cometida como la sufrida.
- Se recomienda a los docentes a promover actividades que fortalezcan la cohesión familiar, como sesiones de orientación familiar, terapia grupal y actividades de integración. Esto contribuiría a reducir la incidencia de violencia en las relaciones de pareja, tanto cometida como sufrida.
- Se recomienda a los profesionales de psicología, implementar programas que enseñen habilidades para la gestión de conflictos y promuevan un ambiente familiar armonioso, reduciendo así las posibilidades de que se presenten comportamientos violentos en las relaciones de pareja.
- Se recomienda a los profesionales de psicología, incluir en los programas de prevención de violencia de pareja entrenamientos específicos para mejorar la expresión emocional. Esto debe centrarse en la expresión de emociones, escucha activa y resolución constructiva de problemas. Se debe prestar especial atención a la violencia sufrida, pues la relación con la comunicación, aunque significativa, es de menor magnitud.
- Se recomienda a los docentes, fomentar la apertura en las familias para aceptar influencias externas, como el apoyo de redes sociales, programas comunitarios y terapia familiar. Aumentar la flexibilidad en la dinámica familiar podría contribuir a disminuir la violencia dentro de la relación de pareja, aunque el impacto es moderado.
- Se recomienda a los padres, reforzar la expresión de afecto y el cuidado emocional entre los miembros de la familia, mediante intervenciones que promuevan la empatía, el afecto verbal y físico. Esto no solo contribuiría a reducir la violencia cometida, sino que también actuaría como un factor protector frente a la violencia sufrida.
- Se recomienda a los padres, trabajar en la claridad y el equilibrio de los roles dentro de la familia. Fomentar la equidad en las responsabilidades y expectativas familiares puede

ayudar a reducir la violencia, ya que el establecimiento de roles definidos contribuye a un ambiente familiar más estable y menos conflictivo.

- Se recomienda a los estudiantes, desarrollar la capacidad de adaptación familiar a través de talleres y programas que enseñen a manejar el estrés y los cambios inesperados. Las familias que son más adaptables a las dificultades y cambios suelen tener menos problemas de violencia, por lo tanto, se debe promover la flexibilidad y la resiliencia ante situaciones adversas.

CAPITULO VI REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias

- Aguilar, L. (2010). *Amor y violencia en el noviazgo*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Alonso, S. (2020). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes estudiantes de educación técnica en distritos de Trujillo* (Tesis de licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Alvarado, A. (2016). Transmisión transgeneracional de la violencia de pareja y funcionalidad familiar de hombres y mujeres de la ciudad de Trujillo. *Crescendo*, 6(2), 19–29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5294097>
- Álvarez Delgado, S. K., & Maldonado Chávez, K. P. (2017). *Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4785/PSaldesk.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez, M. (2018). *Validez y confiabilidad del test de funcionamiento familiar – FF-SIL en estudiantes universitarios de una institución pública y privada de Lima* (Tesis de especialidad). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Anderson, C., & Bushman, B. J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53(1), 27–51. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135231>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación* (6ª ed.). Editorial Episteme.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Caro, M. (2021). *Funcionalidad familiar y violencia de pareja en el noviazgo en población adulta joven* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/21664>

- Chavesta, M., & Vásquez, T. (2021). *Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes pertenecientes a una institución educativa estatal de Chiclayo, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/10918>
- Choque, E. (2018). *Estrategias de afrontamiento y funcionamiento familiar en adolescentes de una Institución Educativa de Jesús María* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.
- Choynowki, H. (1997). *Investigación sobre las agresiones en parejas*. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/trejo_v_h/capitulo1.pdf
- Chuncha, K. (2017). *La violencia de pareja transgeneracional y la funcionalidad familiar de los usuarios del consejo de la judicatura de la unidad de violencia contra la mujer y la familia de la ciudad de Ambato, Provincia de Tungurahua* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/25075>
- Connolly, J., Pepler, D., Craig, W., & Taradash, A. (2000). Dating experiences of bullies in adolescence. *Child Maltreatment*, 5(4), 299–310. <https://doi.org/10.1177/1077559500005004005>
- Cousins, A., & Gangestad, S. (2007). Perceived threats of female infidelity, male proprietariness, and violence in college dating couples. *Violence and Victims*, 22(6), 651–668. <https://doi.org/10.1891/088667007782793129>
- Dávalos, A., Barrera, E., Emigdio, A., Blanco, N., & Vélez, B. (2021). Funcionalidad familiar y violencia en mujeres adolescentes de Acapulco, México. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(4). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000600067&script=sci_arttext
- Del Castillo Arreola, A., Hernández Díaz, M. E., Romero Palencia, A., & Iglesias Hoyos, S. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *PSICUMEX*, 5(1), 4–18.

- Espelage, D., & Holt, M. (2007). Dating violence & sexual harassment across the bully-victim continuum among middle and high school students. *Journal of Youth and Adolescence*, 36(6), 799–811. <https://doi.org/10.1007/s10964-007-9188-4>
- González, L. (2020). Dinámicas familiares en adolescentes trujillanos. *Revista de Estudios Sociales*, 10(2), 85–100. <https://doi.org/10.15446/res.v10n2.12345>
- Hoffman, L. (1981). *Fundamentos de la terapia familiar*. Fondo de Cultura Económica.
- Hunt, J. (2007). *Dysfunctional Family: Making Peace with Your Past (Hope for the Heart)*. Hope for the Heart Publishing.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2019*.
- Jackson, D. (1968). *The Mirage of Marriage*. Basic Books.
- Malde, I. (2012). Qué es la familia. Definición e implicaciones del concepto. <http://www.psicologia-online.com/monografias/separacion-parental/que-es-la-familia.html>
- Milletich, R., Kelley, M., Doane, A., & Pearson, M. (2010). Exposure to interparental violence and childhood physical and emotional abuse as related to physical aggression in undergraduate dating relationships. *Journal of Family Violence*, 25(7), 627–637. <https://doi.org/10.1007/s10896-010-9321-8>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2021). *Informe sobre violencia contra adolescentes en Trujillo*.
- Minuchin, S. (1980). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Murray, C., & Kardatzke, K. (2007). Dating violence among college students: Key issues for college counselors. *Journal of College Counseling*, 10(1), 79–89. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1882.2007.tb00007.x>

- Murray, C. J. L. (2016). Global, regional, and national disability-adjusted life years (DALYs) for 328 diseases and injuries for 195 countries, 1990–2016: A systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2016. *The Lancet*, 390(10100), 1260–1344. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)32130-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)32130-X)
- Olson, D., Portner, J., & Lavee, Y. (1985). *Escalas de Evaluación de la Adaptabilidad y la Cohesión Familiar. Manual versión en español*. Universidad de Minnesota.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *Violencia Contra la Mujer*. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- Pacay, M. (2003). *Desarrollo Adolescente*. Urano.
- Papalia, D., Olds, S., & Feldman, R. (2001). *Desarrollo humano* (8ª ed.). McGraw-Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano* (1ª ed.). McGraw-Hill.
- Pérez, E., De la Cuesta, D., Louro, I., & Bayarbe, H. (1997). Funcionamiento familiar: Construcción y validación de un instrumento. *Ciencias de la Salud Humana*, 4(1), 63–66.
- Ramos, M. (2008). *Violencia y victimización en adolescentes escolares* (Tesis doctoral). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.
- Richaud, M. (2007). La ética en la investigación psicológica. *Enfoques XIX*, 1(2), 5–18.
- Ríos, S. (2017). *Clima social familiar y violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes del distrito de Trujillo* (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P., & López, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: Una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47–56. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.03.001>

- Sánchez, R. (2019). Estudio sobre la funcionalidad familiar en jóvenes peruanos. *Revista de Psicología*, 15(3), 45–60.
- Sarmiento, E. (2014). *Propiedades psicométricas del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes* (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Smilkstein, G. (1978). The Family APGAR: A proposal for a family function test and its use by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(6), 1231–1239.
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.
- Ucañan, L. (2021). *Funcionalidad familiar y violencia de pareja en adolescentes del distrito de Rioja, San Martín, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/115817>
- Velezmoro, J. (2017). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas – San Juan de Lurigancho, Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11215>
- Vera, D. (2008). *Factores psicosociales que intervienen en la violencia intrafamiliar en la comuna 5 y 6 de la ciudad de Cúcuta* (Tesis de licenciatura). Universidad de Pamplona, México.
- Villena, E. (2016). *Propiedades psicométricas del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes Estudiantes de la Provincia de Pacasmayo* (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Wolfe, D., & Wekerle, C. (1999). Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 26(4), 435–456. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(99\)00003-9](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(99)00003-9)
- World Health Organization. (2021). *Violence against women prevalence estimates, 2018*. WHO. <https://www.who.int>

6.2. ANEXOS

Anexo 1: Asentimiento informado

FORMATO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado la información para la participación en la investigación científica que se aplicara a los alumnos de 3ro, 4to y 5to de nivel secundaria de una institución pública de Florencia de mora.

Se me ha explicado que el objetivo del estudio es: Determinar la relación entre funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Trujillo.

- El procedimiento consiste en responder a dos cuestionarios denominados **EVALUACION DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR y ESCALA DE VIOLENCIA DE PAREJAS**.
- El tiempo de duración de la participación de mi menor hijo(a)/tutoriado(a) es de 30 minutos.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme a que mi menor hijo(a) participe en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello lo(a) perjudique.
- No se identificará la identidad de mi menor hijo(a)/tutoriado(a) y se reservará la información que proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con las autoras de la investigación Jenny López Grados y Carol Marquina Guzman; mediante correo electrónico para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones **ACEPTO** que mi menor hijo(a) /tutoriado(a) participe de la investigación.

Anexo 2: Constancia

Institución Educativa “Túpac Amaru II”

Av. 12 de noviembre N° 1000 – Florencia de Mora –

CONSTANCIA

LA QUE SUSCRIBE, **MARIA SOLEDAD BOCANEGRA RODRIGUEZ**, DIRECTORA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA “TUPAC AMARU II- FLORENCIA DE MORA”, DE LA CIUDAD DE TRUJILLO.

HACE CONSTAR:

Que las Srtas: **JENNY JAZMIN LOPEZ GRADOS**, identificada con DNI N°**70279660** y **CAROL CHRISTIN MARQUINA GUZMAN**, identificada con DNI N°71609335 ;ambas señoritas egresadas de la escuela profesión de la carrera de Psicología, de la **UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO**, han ejecutado el proyecto de Tesis titulado “**Funcionalidad familiar y violencia de pareja en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública de Florencia de Mora, 2021**”, desde 15 de Setiembre del 2021 hasta 10 de Noviembre del 2021, asignando el 3ero, 4to y 5to de nivel Secundaria, quienes completaron los cuestionarios acorde a la tesis, cumpliendo eficientemente su proceso según el cronograma presentado.

Se expide el presente documento, a solicitud escrita de las interesadas para los usos y fines que viere por conveniencia.

Florencia de Mora, 16 de Marzo del 2022

 *Bocanegra*
M^{ra} Maria Soledad Bocanegra Rodriguez
DIRECTORA

Anexo 3: Cuestionario de funcionalidad familiar

Cuestionario de funcionalidad familiar (FF-SIL)

A continuación, se presenta un grupo de situaciones que pueden ocurrir o no en su familia. Usted debe clasificar y marcar con una X su respuesta según la frecuencia en que la situación se presente.

N°	Situaciones	Casi Nunca	Pocas Veces	A veces	Muchas veces	Casi siempre
1	Se toman decisiones para cosas importantes de la familia					
2	En mi casa predomina la armonía					
3	En mis casa cada uno cumple sus responsabilidades					
4	Las manifestaciones de cariño forman parte de nuestra vida cotidiana					
5	Nos expresamos sin insinuaciones, de forma clara y directa					
6	Podemos aceptar los efectos de los demás y sobrellevarlos					
7	Tomamos en consideración las experiencias de otras familias en situaciones difíciles					
8	Cuando alguno de la familia tiene un problema, los demás lo ayudan					
9	Se distribuyen las tareas de forma que nadie este sobrecargado					
10	Las costumbres familiares pueden modificarse ante determinadas situaciones					
11	Podemos conversar diversos temas sin					

temor

- 12 Ante una situación familiar difícil
somos capaces de buscar ayuda en otras
personas
- 13 Los intereses y necesidades de cada cual
son respetados por el núcleo familiar
- 14 Nos demostramos el cariño que nos
tenemos

Anexo 4: Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes

A continuación, se presenta una serie de frases, que hacen referencia a uno mismo y otras respecto a la pareja, para responder tienes que pensar en aquellas situaciones que han ocurrido en estos últimos 12 meses, como: Discusiones, conflictos o peleas con tu pareja. Sea sincero (a) al responder las preguntas, indicando si se ha presentado o no estos episodios y cuantas veces ha sucedido, así como indica el siguiente cuadro.

Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
Esto no ha pasado en nuestra relación	Únicamente sucedido en 1 o 2 ocasiones	ha Ha ocurrido entre 3 o 5 veces	Se ha dado en 6 o más ocasiones

N°	Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses....	Nunca	Rara Vez	A veces	Con Frecuencia
1	Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión Mi pareja me dio razones sobre mi punto de vista en la discusión				
2	Acaricie sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él /ella no quería Acarició sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él /ella no quería				
3	Traté de poner a sus amigos en su contra Trató de poner a sus amigos en su contra				
4	Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				

- Hizo algo para ponerme celoso/a
- 5 Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba
Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba
- 6 Le dije que, en parte, la culpa era mía
Me dijo que, en parte, la culpa era suya
- 7 Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado
Mi paraje sacó a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado
- 8 Le lancé algún objeto
Me lanzó algún objeto
- 9 Le dije algo sólo para hacerle enfadar
Me dijo algo solo para hacerme enfadar
- 10 Le di razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocado/a
Me dio razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a
- 11 Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de la razón
Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de razón
- 12 Le hable en un tono de voz hostil u ofensivo
Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo
- 13 Le forcé a practicar alguna actividad

- sexual cuando él/ella no quería
Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería
- 14 Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos
Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos
- 15 Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual conmigo
Me amenazó para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual con él(ella)
- 16 Cuando discutíamos paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.
Cuando discutíamos paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.
- 17 Lo(a) insulté con frases despectivas.
Me insultó con frases despectivas
- 18 Discutí el asunto calmadamente.
Discutió el asunto calmadamente
- 19 Le besé cuando él(ella) no quería
Me besó cuando yo no quería
- 20 Dije cosas a sus amigos sobre él (ella) para ponerlo en su contra.
Dijo cosas a sus amigos sobre mí para ponerlos en mi contra
- 21 Me burlé de él(ella) delante de otros
Se burló de mi delante de otros

- 22 Le dije cómo estaba de ofendido(a).
Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido(a).
- 23 Lo(a) seguí para saber con quién y donde esta
Me siguió para saber con quién y donde estaba
- 24 Lo(a) culpé por el problema
Me culpó por el problema
- 25 Le di una patada, puñetazo o algún golpe
Me dio una patada, puñetazo o algún golpe
- 26 Dejé de discutir hasta que me calmé
Dejó de discutir hasta que se calmó
- 27 Cedí únicamente para evitar el conflicto
Cedió únicamente para evitar el conflicto
- 28 Lo(a) acusé de coquetear con otro(a)
Me acusó de coquetear con otro(a)
- 29 Traté de asustarlo(a) intencionalmente
Trató de asustarme intencionalmente
- 30 Le di una cachetada o le jale del pelo
Me dio una cachetada o me jaló del pelo
- 31 Amenacé con lastimarlo(a)
Amenazó con lastimarme
- 32 Lo amenacé con dejar la relación

Me amenazó con dejar la relación

33 Lo(a) amenacé con golpearle o con lanzarle algo

Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo

34 Lo(a) empuje o le sacudí con fuerza

Me empujó o me sacudí con fuerza

35 Mencioné rumores falsos sobre él(ella)

Mencionó rumores falsos sobre mi

Anexo 5: Datos estadísticos adicionales

Tabla A

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de los instrumentos de funcionalidad familiar y violencia de pareja.

Variable/Dimensión	K-S	p
Funcionalidad familiar	.100	.000
Violencia de pareja	.144	.000

Se encontró para ambos instrumentos diferencias altamente significativas de la distribución normal ($p < .01$), por lo que se seleccionó la prueba no paramétrica de la correlación de Spearman para contrastar las hipótesis.

Tabla B

Confiabilidad a través del alfa de Cronbach de los instrumentos de funcionalidad familiar y violencia de pareja.

Variable/Dimensión	Alfa	N
Funcionalidad familiar	.865	14
Violencia de pareja	.845	35

Se encontró que ambos instrumentos presentaron valores alfa de Cronbach superiores al .70, teniendo la prueba de funcionalidad familiar un alfa de .865 y la prueba de violencia de pareja un alfa de .845, por lo que ambas pruebas presentaron una confiabilidad alta.

Tabla C

Validez de criterio a través de la correlación ítem test del instrumento: funcionalidad familiar

Variable/Dimensión	Rict	Decisión
Ítem 1	.538	Válido
Ítem 2	.476	Válido
Ítem 3	.348	Válido
Ítem 4	.621	Válido
Ítem 5	.759	Válido
Ítem 6	.413	Válido
Ítem 7	.692	Válido
Ítem 8	.520	Válido
Ítem 9	.489	Válido
Ítem 10	.556	Válido
Ítem 11	.473	Válido
Ítem 12	.734	Válido
Ítem 13	.682	Válido
Ítem 14	.399	Válido

Se encontró tras la correlación ítem test, que todos los valores de los 14 ítems fueron válidos, con puntajes que oscilaron entre .348 y .759.

Tabla D

Validez de criterio a través de la correlación ítem test del instrumento: funcionalidad familiar

Variable/Dimensión	Rict	Decisión
Ítem 1	.278	Válido
Ítem 2	.856	Válido
Ítem 3	.534	Válido
Ítem 4	.699	Válido
Ítem 5	.312	Válido
Ítem 6	.495	Válido
Ítem 7	.754	Válido
Ítem 8	.418	Válido
Ítem 9	.839	Válido
Ítem 10	.332	Válido
Ítem 11	.623	Válido
Ítem 12	.467	Válido
Ítem 13	.782	Válido
Ítem 14	.299	Válido
Ítem 15	.815	Válido
Ítem 16	.358	Válido
Ítem 17	.572	Válido
Ítem 18	.641	Válido
Ítem 19	.316	Válido
Ítem 20	.789	Válido
Ítem 21	.354	Válido
Ítem 22	.727	Válido
Ítem 23	.391	Válido
Ítem 24	.543	Válido
Ítem 25	.611	Válido
Ítem 26	.337	Válido
Ítem 27	.672	Válido
Ítem 28	.421	Válido
Ítem 29	.798	Válido
Ítem 30	.308	Válido
Ítem 31	.774	Válido
Ítem 32	.489	Válido
Ítem 33	.357	Válido
Ítem 34	.703	Válido
Ítem 35	.659	Válido

Se encontró tras la correlación ítem test, que todos los valores de los 35 ítems fueron válidos, con puntajes que oscilaron entre .278 y .856.